

FIL-6

000051

- I -

INV 17

UNIVERSIDAD MAYOR DE SAN ANDRES  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS DE LA EDUCACION  
CARRERA DE FILOSOFIA

LA VIDA HUMANA SEGUN  
"UNAS LECCIONES DE METAFISICA"

DE JOSE ORTEGA Y GASSET



TESIS PARA OPTAR EL GRADO DE LICENCIATURA

PROFESOR GUIA: Lic. P. ESTEBAN BERTOLUSSO

AUTOR: Univ: VICTOR DIONICIO HUANCA VELIZ

LA PAZ, NOVIEMBRE DE 1990

A. 83621

CB HUM 000017

83621 K



"EL PREMIO UNICO, EL PREMIO SUFICIENTE, EL PREMIO MAXIMO A QUE CABE ASPIRAR ES ESTE: PODER IRSE TRANQUILO".(1)

---

(1) O. C., I, 420, Personas , obras , cosas.



A LA MEMORIA DE MI MADRE:  
EDUVIGES VELIZ DE HUANCA,  
QUIEN FUE LA QUE ME DIO VIDA  
CON SU HERMOSA, CORTA Y HUMILDE  
VIDA.

Agradecimiento:

Al Lic. P. Esteban Bertolusso, mi tutor de tesis, por su invaluable ayuda en la elaboración de este trabajo.

Al Lic. Eduardo Murillo Q., por su orientación pertinente y su ayuda desinteresada.

A mi padre: Julián Huanca R., quien siempre impulsó mi vida hacia el bien.

A mi esposa Martha, por su apoyo continuo en la dura y bella vida.

INDICE

Introducción.....	1	
1.- Hipótesis.....	4	
2.- Fuentes y Métodos.....	7	
3.- Objetivos y Justificación de la tesis.....	12	
4.- Límites de la tesis.....	16	
5.- Importancia de la tesis.....	17	
6.- Momento histórico de Ortega y Gasset.....	19	
7.- "¿Qué son estas lecciones?.....	21	
8.- Martín Heidegger.....	24	
9.- Una aclaración pertinente.....	27	
PRIMERA PARTE		
AFIRMACIONES Y CONCEPTOS FUNDAMENTALES		
CONCERNIENTES A LA REALIDAD VIDA.....		28
1.- La realidad radical .....	30	
2.- El porqué de la vida como realidad radical.....	32	
3.- El concepto de realidad y el concepto de radical.....	34	
4.- Necesidad de nuevas categorías.....	37	
5.- Estructura invariable del ser del hombre.....	40	
6.- Atributos esenciales de la vida.....	43	
7.- El ser del hombre no es estático.....	44	
8.- Resumen.....	47	
SEGUNDA PARTE		
LOS ATRIBUTOS ESENCIALES DE LA VIDA.....		49
Primer atributo esencial de la vida.		
Vida es hacer.....	51	
Segundo atributo esencial de la vida.		
La circunstancia.....	56	
Tercer atributo esencial de la vida.		
La vida es decisiva.....	64	
Cuarto atributo esencial de la vida.		
La vida es perplejidad.....	69	

TERCERA PARTE		
OTROS CONCEPTOS PRINCIPALES RELATIVOS		
A LA REALIDAD RADICAL.....	74	
1.- El Yo.....	76	
2.- Libertad y fatalidad.....	80	
3.- Dualidad de la vida.....	83	
4.- Soledad .....	87	
5.- Seguridad e inseguridad.....	90	
6.- La razón.....	94	
7.- El ser de la vida no tiene la misma estructura que el ser de la cosa.....	97	
CUARTA PARTE		
HISTORICIDAD DEL HOMBRE.....	100	
1.- Una categoría de la razón histórica.....	102	
2.- El pasado.....	105	
3.- El presente.....	108	
4.- El futuro.....	110	
5.- El Hombre es historia.....	113	
QUINTA PARTE		
EL PASADO FILOSOFICO DE ORTEGA Y SU FILOSOFIA.....	117	
1.- El realismo.....	119	
2.- El idealismo.....	122	
3.- La posición de Ortega.....	127	
CONCLUSIONES.....		130
1.- La realidad radical.....	131	
2.- Vida es decidir.....	132	
3.- Vida es circunstancia.....	134	
4.- Vida es perplejidad.....	136	
5.- El yo secundario.....	140	
BIBLIOGRAFIA.....	142	

SIGLAS

Las fuentes usadas en la presente investigación se indicarán en tres modos.

1.- El primer grupo de los textos - fuentes se constituye de algunos tomos de las Obras Completas de Ortega y Gasset. Estos textos se citarán de esta manera:

Obras Completas .....	O. C.
Tomo.....	I al XI
Página donde está la cita.....	000
Título de la obra, artículo, etc. ....	X

Ejemplo: O. C., VII, 299, ¿Qué es filosofía?.

La referencia exacta de estos textos es la siguiente: Ortega y Gasset, José: Obras Completas, Edición en once volúmenes, Madrid, Revista de Occidente.

Tomo I: Cuarta edición, 1957, 574 p.

Tomo VI: Cuarta edición, 1958, 512 p.

Tomo VII: Tercera edición, 1969, 573 p.

Tomo VIII: Tercera edición, 1970, 659 p.

Tomo IX: Tercera edición, 1971, 791 p.

2.- El segundo grupo de textos - fuentes se constituye de un solo libro de Ortega y Gasset. Esta obra ha sido editada fuera de Obras Completas (once volúmenes).

La referencia exacta es:

Ortega y Gasset, José: Unas lecciones de Metafísica, 1 ed., Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1981. 178 p.

La sigla para citar esta obra será: Met., pág. X

3.- El tercer grupo de textos - fuentes son aquellos que no están en los dos grupos anteriores. Estos libros serán formalmente citados.

"No hay grandes probabilidades de que una obra como la mía, que, aunque de escaso valor, es muy compleja, muy llena de secretos, alusiones y elisiones, muy entretrejida con toda una trayectoria vital, encuentre el ánimo generoso que se afane, de verdad, en entenderla. Obras más abstractas, desligadas por su propósito y estilo de la vida personal en que surgieron, pueden ser más fácilmente asimiladas, porque requieren menos faena interpretativa. Pero cada una de las páginas aquí reunidas resumió mi existencia entera a la hora en que fue escrita y, yuxtapuestas, representan la melodía de mi destino personal."<sup>(1)</sup>

---

(1) O. C., VI. 347, Prólogo a sus Obras.

## **INTRODUCCION**

Todo trabajo de investigación filosófica parte de distinta motivación. Las motivaciones se pueden dividir en dos grandes grupos: uno es fundamentalmente propio, vivencial, sentido en lo profundo del ser del investigador; el otro viene de fuera, es forastero, no sentido como problema para vivir, en fin, externo. Al primer tipo de motivación lo llamaremos interno y al segundo externo. Ambas son posibles de concretizarse en investigaciones exitosas pero una -pienso- tiene mayor probabilidad de éxito.

El motivo fundamental que impulsó la realización de este trabajo es interno. Ahondemos un poco sobre lo que se quiere decir con esta frase por un camino biográfico. Desde los primeros meses que inicié los estudios de filosofía en nuestra Carrera, el gusano de la inquietud, de la duda, del asombro respecto al ser último o sustancial del hombre, invadió mi espíritu, mente o interioridad. Desde entonces ya había tema para aquello que vagamente oía llamar tesis. A medida que los estudios avanzaban, paradójicamente me convencía de que estaba estancado o sabía cada vez menos sobre el ser, esencia, sustancia -o lo que se quiera llamar- del hombre. Pero lo que en realidad sucedía era que poco a poco tomaba conciencia plena del problema, de la cuestión compleja sobre el ser último o radical del hombre. Por un lado, vivía "despidiendo ideas" -nada claras ni verdaderas si se someten a dura crítica- recibidas de fuera, de la tradición, de la religión, del "se dice". Por otro lado, avanzaba -en los años de estudio de nuestra Carrera- muy lento en la conquista de certeza sobre el asunto.

En resumen, el motivo básico que dio energía para emprender este estudio fue de orden vivencial, profundo y personal. En el hacer esta investigación buscaba dar nitidez a mi mundo interior por medio del filósofo estudiado. Y esto sucedió con unos esfuerzos compensados en abundancia por los resultados, aunque el avance fue lerdo

Es importante subrayar que investigaciones de este tipo tienen siempre mayor probabilidad de éxito en sus diversos aspectos: profundidad, coherencia, precisión, claridad, y lo mejor, mayor nivel de validez universal. Quiero decir que estas investigaciones tienen afirmaciones o juicios con mayor probabilidad de ser válidas en todo tiempo y lugar. Porque creo

firmemente que es muy difícil, acaso imposible, decir verdades definitivas e intocables, referidas a la esencia del ser humano.

Mucho se puede decir, afirmar, refutar, postular, sobre los motivos básicos que originan la realización de investigaciones filosóficas, pero, creo, no estamos en lugar apropiado para ahondar tal realidad de suma importancia: el porqué último de determinados haceres.

Dicho esto, es preciso decir algo sobre algunos aspectos importantes de una adecuada introducción.

1.- HIPOTESIS.-

EN LA FILOSOFIA DE JOSE ORTEGA Y GASSET EXISTE, COMO BASE Y FUNDAMENTO DE SU PENSAMIENTO, UNA CONCEPCION RESPECTO A LA ESENCIA DEL SER DEL HOMBRE, (ESTA IMPLICITA UNA ANTROPOLOGIA FILOSOFICA ORIGINAL Y SISTEMATICA) , ESTA ESENCIA ES LA VIDA (INDIVIDUAL Y CONCRETA); LA VIDA HUMANA SERA EXPLICITADA EN BASE A UNA FUENTE PRINCIPAL: "UNAS LECCIONES DE METAFISICA" Y OTRAS FUENTES SECUNDARIAS.

En el presente estudio intentaremos hacer una sistematización de la filosofía de Ortega en lo referente a la esencia del ser humano. Para este fin vamos a sujetarnos a un plan de trabajo o esquema.

Este plan es un croquis de todo el trabajo de estudio que se ha realizado como una tesis de filosofía.

1.- En la primera parte estudiaremos algunas afirmaciones que Ortega sostiene como fundamentos de su doctrina; esto será para comprender mejor la parte esencial de su filosofía respecto al ser del hombre.

2.- La segunda parte del presente estudio, de suma importancia, es la parte central de la tesis. Trata sobre la explicación de los cuatro atributos esenciales de la vida y sobre una opinión personal muy cautelosa y reducida respecto a las ideas de Ortega.

3.- La tercera parte constituye un estudio de aspectos importantes de la filosofía de Ortega respecto a la realidad radical. Esta parte es un apoyo de segundo nivel para una mejor delimitación de los conceptos principales que son objetos de estudio.

4.- La cuarta parte de este estudio tiene importancia porque trata sobre el análisis y estudio de un concepto principal de la filosofía de Ortega y

Gasset: el concepto de historia en relación al ser del hombre. Esta parte también constituye una toma de posición frente a tal concepto principal.

5.- La última parte del presente trabajo de investigación trata sobre la concepción que Ortega tiene respecto a las filosofías pretéritas; esta concepción tiene estrecha relación con sus ideas sobre el ser del hombre .

Las cinco partes de este escrito se apoyan mutuamente en el sentido de apuntar todas a un riguroso análisis de los conceptos principales que aparecen en la obra: "Unas lecciones de metafísica".

No está por demás decir que las ideas fundamentales que Ortega explana en "Unas lecciones de metafísica", son concordantes, repetitivas, complementarias, aclaratorias de tesis básicas que él mismo afirma en otras obras importantes publicadas en años anteriores. Las mismas ideas están expuestas en libros, artículos, cursos, etc., éstos son: "La rebelión de las masas", "Historia como sistema", "El tema de nuestro tiempo", "El hombre y la gente", "Adán en el paraíso", "¿Qué es filosofía?". Ortega no cambia, radicalmente, el sentido de sus ideas en todos los días vividos por él.

## 2.- FUENTES Y METODOS.-

Un estudio con rigor científico sobre los escritos del filósofo José Ortega y Gasset implica unos problemas que veremos con rapidez en las palabras siguientes.

Una investigación seria respecto al hombre en la filosofía de Ortega, recurriendo a todo lo escrito por él, es tarea inmensa y grave que requiere años de dedicación continua. Tomar plena conciencia de este hecho es ya un buen campo conquistado de un buen principio, en el trabajo de investigación. Este trabajo implicaría: dar precisión a varios conceptos fundamentales seleccionados, hacer un seguimiento en la evolución de significados de ciertos conceptos, relación de unos temas con otros, evolución de esta relación, precisar etapas de su filosofía, caracterizar y diferenciar las distintas épocas de la vida del filósofo, etc. A este tipo de trabajo, de hombres egregios, renunciamos con humildad, -claro está, por ahora- a cambio de lograr precisión, certeza, exactitud, en nuestro estudio más pequeño que aquél, introductorio de aquél.

Todo lo escrito por Ortega es un campo vasto y rico, con diversos parajes interesantes, sugestivos y raros, pero no por raros son malos. Es Ortega un ensayista por excelencia, un pensador incansable, y su filosofía se encuentra dispersa en sus libros, artículos, conferencias, cursos, etc. De toda su inmensa obra privilegiamos un escrito para ser estudiado en esta investigación. Este escrito tiene el título editorial: "Unas lecciones de metafísica". Esta obra se constituye como la fuente principal.

Pero nos vemos obligados a recurrir a otras obras de Ortega porque algunos temas y conceptos no están tratados con suficiente amplitud y profundidad en la fuente principal. Estas otras obras las denominaremos fuentes secundarias. La selección de estas fuentes se hizo con la ayuda de otros estudiosos de Ortega y con una lectura selectiva, no analítica ni de sistematización.

En la nota preliminar de: "Unas lecciones de metafísica", encontramos palabras aclaratorias:

"Entre la obra más importante de Ortega y forzosamente menos conocida por el gran público figuran sus cursos universitarios, cuya edición póstuma se inició con éste que no figura en la colección de sus Obras Completas en once volúmenes"(1).

---

(1) Met., p. 11.

Estas palabras nos aclaran lo que es la fuente principal de esta investigación. Se trata de unos manuscritos preparatorios para desarrollar la cátedra de metafísica en la Universidad de Madrid, en los años 1932 - 1933(1).

Las fuentes secundarias son: "El hombre y la gente", Epílogo a "Historia de la filosofía" de Julián Marías, "Meditaciones del Quijote", "¿Qué es filosofía?", "Guillermo Dilthey y la idea de la vida", "Historia como sistema", "Una interpretación de la historia universal", "El tema de nuestro tiempo" y "En torno a Galileo".

Las fuentes secundarias nos ayudarán a delinear correctamente conceptos no delimitados nítidamente en la fuente principal.

Método es camino, vía para llegar a un fin, a una meta. Los caminos son varios y distintos.

El objetivo es importante, pero también el método ya que éste permite la consecución del objetivo.

Nuestra metodología incluye, en su interior y desarrollo, cinco métodos usados en distinta proporción. Usamos, primeramente, el método descriptivo: hacemos una descripción de los escritos de Ortega y ordenamos tales contenidos en el sentido de lograr una sistematización de los mismos.

---

(1) Met., p. 11.

En segundo término emplearemos un método de Ortega. Al respecto dice: "Este método es la evidencia y consiste en buscar si está en la cosa misma de que se habla lo que de ella se dice"<sup>(1)</sup>. Evidencia en el sentido de citar específicamente aquello que Ortega afirma, en el sentido de hacer una interpretación legítima del filósofo estudiado; y también en el sentido de constatar en la realidad lo que de ella se dice en la teoría.

Seguidamente, un tercer medio usado es el método analítico porque hacemos un análisis (distinguir claramente las partes en tanto componentes de un todo) del sentido de las afirmaciones de Ortega; realizamos un análisis de los escritos del filósofo estudiado yendo de lo compuesto a lo simple. También hacemos un análisis de los conceptos principales de Ortega en tanto uso, límites y significado.

También está presente en el estudio el método deductivo porque sacamos necesariamente deducciones e inferencias de los escritos de Ortega.

Finalmente, usamos el método analógico porque creemos que es preciso recurrir al ejemplo concreto para una mayor comprensión de la filosofía de Ortega.

En síntesis, en otros términos, podemos decir: los aspectos concernientes al ser último del hombre, según Ortega, serán enunciados conforme a un orden, a una lógica, a una evidencia.

---

(1) Met., p. 55.

Los métodos usados en este trabajo se acomodan al fin buscado y éste es: lograr sistematizar lo dicho por Ortega respecto al ser último del hombre, dentro los límites que dan las fuentes usadas.

Por otro lado, lucharemos denodadamente para que en este trabajo impere la norma de la claridad. Por este hecho, tal vez se vea en la investigación bastante lenguaje común (no en sentido despectivo sino en sentido de uso amplio), existe sin duda, pero a cambio de lograr claridad máxima en lo expuesto.

Creo junto a Ortega que: "La claridad es la cortesía del filósofo"(1). Pienso que hacer accesible la filosofía a la mayor cantidad posible de personas es una de las tareas fundamentales del filósofo boliviano. La claridad, creo yo, debe constituirse en ley inexorable para todo aquél que hace un escrito de color filosófico.

---

(1) O. C., VII, 280, ¿Qué es filosofía?.

### 3.- OBJETIVOS Y JUSTIFICACION DE LA TESIS.-

En lo referente a objetivos de este estudio, diferenciaremos entre el objetivo primario y los objetivos secundarios.

Partimos de la afirmación de que Ortega y Gasset es un filósofo y su obra está frente a nosotros para estudiarla, asimilarla, y si es posible, superarla o, quizás, completarla. Su obra está ofrecida a nosotros como cuando nos encontramos hambrientos y nos vemos frente a una mesa llena de platos succulentos, olorosos y sabrosos. Pero no todo hombre está dotado de hambre intelectual, de apetito de pensamientos distintos e ideas frescas con olor a pintura.

Pienso que la posición más razonable frente a la amplia producción intelectual de Ortega es ésta: emprender la sistematización precisa, científica de absolutamente todo lo dicho por Ortega. Este objetivo o meta

propuesto supone: hacer la gnoseología de Ortega; hacer una visión distinta de la estética en base a Ortega; hacer la metafísica de Ortega, etc. Todas estas investigaciones se relacionarán, se armarán hasta completar la base de un nuevo edificio que ya no será obra pura de Ortega, pero será como si Ortega fuera el propietario perpetuo del terreno donde se construyó, como si Ortega hubiera dejado negocios para usufructuar y financiar la construcción total; esto se logrará con esfuerzo, fidelidad y sudor de mentes amantes empedernidas de la verdad, de la certeza.

Sistematizar, con rigor máximo, toda la obra de Ortega es empresa enorme, de largo aliento; tarea de equipo, difícil para un solo hombre.

Sobre estos proyectos de estudio mucho hay por decir. Creo que basta lo dicho como insinuación, como dejar la gotera abierta. Aquí sólo sacamos la idea de la jaula y la dejamos en libertad para ver si su destino es concretizarse en algo real.

Todo lo expuesto hasta aquí aclara el objetivo primario de este trabajo. El mismo se puede enunciar así: hacer una antropología filosófica inicial de Ortega. Aclaro lo dicho; este objetivo pretende delinear nítidamente los conceptos principales que afirma Ortega respecto al ser último del hombre, teniendo conciencia de los límites de este trabajo de investigación. Digo que este trabajo es inicial porque no es total y acabado, dentro de todo lo que constituye el campo amplio de la antropología filosófica. Por ejemplo faltaría una relación de lo dicho por Ortega con algún otro filósofo. Pero este trabajo no por ser inicial es falso, inauténtico o inútil. Es riguroso, preciso y fiel a sus fuentes. Hablando de límites de la tesis se precisará más lo expuesto hasta aquí.

Los objetivos secundarios son tres: el primero se comunica claramente en la respuesta a esta interrogante que no deja de roer: ¿Qué soy yo? (en el sentido literal de los términos). Es decir, el primer objetivo secundario es lograr aclarar mi ser personal en la forma más radical y profunda que sea posible; para lograr una mayor felicidad que es lo que todo ser humano busca sempiternamente, sea cual sea su ocupación o hacer. Al aclarar mi ser, de rebote, tal vez muchos lectores aclaren el suyo o, por lo menos, cuestionen sus ideas-creencias en que ya viven instalados.

Un segundo objetivo secundario es seguir la manía de no dejar cosas inconclusas; este es un objetivo académico. Se trata de acabar la vida, que sabemos es sumamente frágil, dejando las cosas concluidas, dejando haceres acabados.

Un tercer objetivo secundario de este trabajo es difundir la obra de Ortega; que el público tenga mayor acceso a escritos de tipo filosófico; que más gente dedique su vida a la filosofía, porque creo firmemente que el dedicarse a la filosofía hace al hombre más cuerdo, más veraz y auténtico, en fin, más bueno. Este tema último es tela de mucho cortar, aquí no es lugar apropiado para enunciarlo con rigor filosófico ni de mostrar los hechos al respecto.

La justificación de la tesis se da por los objetivos primarios y secundarios perseguidos en este trabajo. La justificación le viene de la vida misma que late debajo de los objetivos buscados, de la vida que nunca se detiene, que muestra su incesante fuerza en haceres distintos de hombres diferentes. En fin, es preciso reafirmar que la justificación está en los objetivos.

Además de lo dicho, este estudio es plenamente justificable porque no he podido ver, por supuesto, dentro de todos los estudios ha que he tenido acceso, estudios equivalentes al presente en el sentido del tema específico.

En pocos estudios sobre Ortega existen pequeños capítulos dedicados a nuestro tema. Por ejemplo en el de J. Ferrater Mora, el tema del hombre tiene 19 páginas (1).

En la tesis doctoral de Arturo Gaete (2) "El sistema maduro de Ortega", en su bibliografía, encontramos estas referencias que remiten a los siguientes estudios:

1.- E. Frutos, "La idea del hombre en Ortega y Gasset". Revista de Filosofía, 35 - 88. Madrid, 1957.

2.- H. Piñera Llera, "Ortega y la idea de la vida". Revista cubana de Filosofía, 15 - 25. La Habana, 1956.

Lastimosamente, con gran pesar mío, no pude encontrar estos estudios.

Lo dicho constituye un aspecto importante de la justificación de la tesis.

En otro sentido es justificable esta tesis porque por medio de ella proporcionamos al público universitario una antropología filosófica inicial de Ortega y Gasset. Considero de importancia este estudio para una completa visión de la antropología filosófica contemporánea.

---

(1) Ferrater Mora, José: Ortega y Gasset. Etapas de una filosofía, 1 ed., Barcelona, Seix Barral, 1973, p.

(2) Gaete, Arturo: El sistema maduro de Ortega, 1 ed., Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora, 1962, 290 p.

#### 4.- LIMITES DE LA TESIS.-

Decir que este trabajo está dentro de aquello que se denomina Antropología Filosófica ayuda a definir los límites de la tesis, pero no precisa lo suficiente.

La enunciación exacta sobre los límites la haremos desde dos frentes: uno visto desde las fuentes y otro visto desde el tema dentro de la filosofía toda.

Los límites desde las fuentes ya están explicados anteriormente. Con otros términos podemos aclarar más. Todo el trabajo está fundamentado en los escritos de Ortega y, principalmente, en base a una obra de Ortega. Pienso que los límites son claros en lo que respecta a las fuentes (1).

Los límites o fronteras que tiene este trabajo con respecto a la filosofía toda se marca así: está estrictamente en el campo de la antropología filosófica.

---

(1) Ver pág. 5.

## 5.- IMPORTANCIA DE LA TESIS.-

La importancia de esta tesis varía según el color de los lentes con que es observada. Pienso que su importancia es suficiente para los fines de la misma, pero es necesario enunciar claramente los supuestos de que se parte para sostener tal afirmación.

En este estudio arrancamos de la afirmación de que la Filosofía es universal (sus logros, en cuanto a descubrimientos de certezas, deben ser válidos en todo tiempo y lugar) y es, en cierto modo, un lujo; pero este juicio exige precisar sus partes. Ortega aclara nuestra situación al afirmar que:

"Filosofía es conocimiento del Universo o de todo cuanto hay, pero al partir ni sabemos qué es lo que hay, ni si lo que hay forma Universo o Multiverso, ni si, Universo o Multiverso, será cognoscible.

La empresa, pues, parece loca. ¿Porqué intentarla? ¿No fuera más prudente excusarla -dedicarse no más a vivir y prescindir del filosofar? Para el viejo héroe romano, por el contrario, era necesario navegar y no era necesario vivir. Siempre se dividirán los hombres en estas dos clases, de las

cuales forman la mejor aquellos para quienes precisamente lo superfluo es lo necesario. En el pequeño patio de Oriente se alza dulce y trémula, como un surtidor de fontana, la voz ungida de Cristo que amonesta: "Marta, Marta - una sola cosa es necesaria. "Y con ella aludía, frente a Marta hacendosa y utilitaria, a María amorosa y superflua." (1).

En última instancia la filosofía es búsqueda de la verdad absolutamente libre de fines prácticos. En este sentido, la filosofía, en su dar vueltas y vueltas sobre su objeto, parecerá superflua frente a ideas que quieren solucionar los "problemas vitales" de una determinada sociedad.

Estoy plenamente de acuerdo con Ortega en lo que respecta a la manera de concebir a la filosofía. Bajo esta concepción de la filosofía, esta tesis busca aclarar el ser del hombre en la filosofía de Ortega, en "Unas lecciones de metafísica"; ahí radica su importancia.

Este trabajo de investigación corresponde al grupo de actividades de aquellos hombres "para quienes precisamente lo superfluo es lo necesario"(2).

La importancia de la tesis, desde otro punto de vista, está implícita en los objetivos enunciados, buscados, concretizados. Esto se verá si es así al concluir la lectura de toda esta investigación.

---

(1) O. C., VII, 328, ¿Qué es filosofía?.

(2) *Ibíd.*, p. 328.

Al concluir este punto es pertinente decir que la importancia de este estudio es plenamente justificada en el ámbito de la filosofía, mas no lo es en el campo de la política, la economía, etc.

## 6.- MOMENTO HISTORICO DE ORTEGA Y GASSET.-

Es necesario enunciar unas cuantas ideas respecto al momento histórico que vivió Ortega. Los años que abrigaron la vida del filósofo español fueron tiempos cargados de violencia; en estos años (1883 - 1955) resaltan tres acontecimientos sangrientos de gran importancia: la primera guerra mundial, la segunda guerra mundial y la cruenta guerra civil española (1936).

Los días de Ortega tuvieron mucha muerte, destrucción y odio. Estos años fueron tiempos de gran lucha política, social y económica; tanto en el país ibérico como en Europa y el mundo. También se dio el gran acontecimiento de lucha social en la revolución rusa (1917); la guerra de España con Estados Unidos de Norteamérica, etc.

Por otro lado, en los tiempos de Ortega se vio un adelanto científico y tecnológico a pasos agigantados. En estos años se verificaron grandes inventos; por ejemplo se inventó la televisión (1925), se publicó e instauró la teoría de la relatividad (1916), se descubrió el secreto del átomo.

Infaustamente en 1945 ocurrió una gran muerte masiva de hombres por efecto de la bomba atómica; triste nota de la historia humana.

En síntesis es preciso decir que los años de Ortega fueron tiempos de gran actividad, mucha violencia y fuerte adelanto científico.

Sirva esto como referencia histórica breve respecto al filósofo estudiado.

## 7.- ¿QUE SON ESTAS LECCIONES?.-

Para concluir esta introducción, veremos un poco el ser de la fuente principal. La pregunta, título de este punto, tendrá su respuesta en la obra de Ortega: "Unas lecciones de metafísica".

A.- Ortega dice reiteradamente que la filosofía es "andar" a la pesquisa de verdades, que la filosofía es el esfuerzo de lograr conocimiento respecto al todo o universo. En este sentido, en la lección segunda de la fuente principal dice que sus lecciones son un "andar" a la pesquisa de la esencia pura de la vida<sup>(1)</sup>, por supuesto, de la vida humana. El filósofo estudiado expresa su intención firme de explicar en conceptos claros y precisos la realidad vida humana.

Este es, sin duda, un aspecto del ser de las lecciones de Ortega.

---

(1) Met., p. 35.

B.- Una de las características fundamentales de la filosofía es el afán en la búsqueda de verdades permanentes, válidas en todo tiempo y lugar. En este sentido, Ortega dice que sus lecciones son el dibujo de la estructura permanente de la vida. El filósofo español afirma que la vida tiene una estructura única e igual en todos los hombres.

Sus lecciones son, pues, un exponer, sostener y argumentar las partes de la estructura de la vida, "lo que ésta es siempre"(1).

Toda realidad puede ser reflejada en conceptos; Ortega intuye o palpa la realidad vida y luego traduce la misma a conceptos. Se trata de agarrar la realidad vida tal como ella es, se trata de ver la vida en su estrato más profundo y fundamental.

C.- En el principio de la lección VI se encuentra una afirmación sustancial y clara que hace Ortega. Tal afirmación me impulsó, entre otros motivos, a tomar a la fuente principal como elemental para la presente investigación

Nos dice:

"...el propósito de estas lecciones es intentar definir el ser del hombre. El ser del hombre es lo que éste suele llamar su vida."(2).

---

(1) Met., p. 110.

(2) Met., p. 91.

Las lecciones de Ortega tienen un plan y una afirmación fundamental que es la base del programa. La afirmación fundamental es: El ser del hombre es la vida, la de cada cual. El programa de las lecciones es: Intentar definir el ser del hombre. Llama la atención un término que Ortega emplea en la cita expuesta: intentar. Ortega dice que va a intentar definir el ser del hombre. Intentar significa, en Ortega, la búsqueda de un fin con máximo esfuerzo sin tener la seguridad de un total conseguimiento del fin.

Como resumen de esta parte de la introducción va lo siguiente: las lecciones tienen la intención de definir el ser del hombre; este ser es la vida. Entonces hagamos una descripción de la vida por medio de conceptos. Por lo tanto, vamos a la pesquisa de la esencia pura de la vida, la de cada cual. En otros términos, el ser de las lecciones consiste en un dibujo de la estructura permanente de la vida.

#### 8.- MARTIN HEIDEGGER.-

En esta introducción debe ir la presente aclaración que creo necesaria a fin de que el lector vea claro esta pequeña parte de la historia de la filosofía.

Afirmo que Ortega y Gasset es un pensador original y de gran valor. De ninguna manera es posible dar un mínimo de certeza a la idea de que quizás sea un plagiador o un repetidor.

Para mayor exactitud de lo dicho, veamos una afirmación importante de Ortega:

"Apenas hay uno o dos conceptos importantes de Heidegger que no preexistan, a veces con anterioridad de trece años, en mis libros. Por ejemplo: la idea de la vida como inquietud, preocupación e inseguridad, y de la cultura como seguridad y preocupación por la seguridad, se halla

literalmente en mi primera obra, Meditaciones del Quijote, publicada en 1914! -capítulo titulado "Cultura - seguridad", páginas 116 - 117-. Más aún, allí se inicia ya la aplicación de este pensamiento a la historia de la filosofía y ... "(1).

Las ideas principales que aparecen en "Unas lecciones de metafísica" son complementarias, continuativas de afirmaciones básicas que aparecen delineadas claramente en "Meditaciones del Quijote".

En esta nota, a pie de página, también vemos las siguientes afirmaciones:

"Debo enormemente a la filosofía alemana y espero que nadie me escatimará el reconocimiento de haber dado a mi labor, como una de sus facciones principales, la de aumentar la mente española con el torrente del tesoro intelectual germánico. Pero tal vez he exagerado este gesto y he ocultado demasiado mis propios y radicales hallazgos. Por ejemplo: "Vivir es, de cierto, tratar con el mundo, dirigirse a él, actuar en él, ocuparse de él." ¿De quién es esto? ¿De Heidegger, en 1927, o publicado por mí con fecha de diciembre de 1924 en La Nación de Buenos Aires, y luego en el tomo VII de El Espectador ("El origen deportivo del estado")? Porque lo grave es que esa fórmula no es accidental, sino que se parte de ella -nada menos-

---

(1) Ortega y Gasset, José: Tríptico, 1 ed., Buenos Aires, Espasa - Calpe, 1941, p. 130.

para sugerir que la filosofía es consustancial con la vida humana, porque..."(1).

La cita expuesta es suficientemente clara en su afirmación esencial. Ortega no es repetidor de las ideas de Heidegger. Pero no afirmo que Heidegger sea repetidor o seguidor de Ortega.

Tal vez sucedió que -y esto es tema suculento de futuros estudios- Ortega y Heidegger fueron pensadores paralelos de gran peso en la historia de la filosofía. No sería extraño que esto haya pasado. La historia está llena de sorpresas de todo tipo. De gran importancia sería una tesis que exponga la similitud entre la filosofía de Ortega y la filosofía de Heidegger; y establezca la dosis de originalidad de ambos, un presunto paralelismo y algún otro tipo de relación.

Hacer un estudio serio sobre las diferencias y coincidencias entre estos dos filósofos implica un previo conocimiento sistemático de, por lo menos, algunas obras importantes de Heidegger. Este tema no abordamos en este estudio porque el mismo no es objeto de nuestro interés.

---

(1) *Ibíd.*, p.131 - 132.

## 9.- UNA ACLARACION PERTINENTE.-

Al finalizar esta introducción expondremos unas ideas sinceras, prudentes y tal vez, desilusionadoras. Se trata de prevenir al lector; que éste no espere encontrar en esta investigación una obra de la talla de los grandes tratados o libros importantísimos de color filosófico. Que el lector no vea estas páginas como de un hombre muy diestro, de mucha experiencia y conocimiento, adentrado muchos años en la filosofía. Este es un trabajo modesto, iniciador de otros que están en nivel de cigotos. Es un trabajo resultado de estar nadando sólo unos nueve años en aguas filosóficas. No es posible aún, y todo hombre dedicado a la filosofía lo sabe, dar zambullidas largas y hondas ni clavadas altas. Esto, claro está, vendrá si mi vida logra tener largo alcance y perseverancia en la filosofía.

**PRIMERA PARTE**

**AFIRMACIONES Y CONCEPTOS  
FUNDAMENTALES CONCERNIENTES  
A LA REALIDAD VIDA**

En esta parte veremos algunos aspectos de la filosofía de Ortega referentes a su doctrina sobre la realidad vida. Estos aspectos son importantes para una mejor captación de las ideas básicas que Ortega sostiene bajo el título de: atributos esenciales de la vida<sup>(1)</sup>.

Ortega afirma haber descubierto una nueva realidad: la vida humana. Pienso que descubrir no es inventar, es levantar un velo que oculta. Este filósofo sostiene que investigar y analizar la vida es lo fundamental, necesario paso inicial y seguro que es preciso dar<sup>(2)</sup>. Pues, vayamos a ver los aspectos importantes de la realidad radical.

---

(1) Met., p. 35.

(2) O. C., VIII, 273, La idea de principio en Leibniz.

## 1.- LA REALIDAD RADICAL.-

Ortega busca un dato radical, un "primer atenuamiento"<sup>(1)</sup>, una "tesis primera"<sup>(2)</sup>, una realidad radical<sup>(3)</sup>; para, en base a tal cosa, continuar en una posible conquista de certeza. Sostiene en varios lugares de la fuente principal y en distintas obras que la realidad radical es la vida.

Veamos, al respecto, una afirmación clara del pensador español:

"El nuevo hecho o realidad radical es "nuestra vida", la de cada cual. Intente cualquiera hablar de otra realidad como más indubitable y primaria

---

(1) Met., p. 127.

(2) Met., p. 129.

(3) O. C., VII, 425, ¿Qué es filosofía?.

que ésta y verá que es imposible. Ni siquiera el pensar es anterior al vivir - porque.."(1).

La afirmación: la vida de cada cual es la realidad radical, se ve en los escritos y en la filosofía de Ortega como un pilar y cimiento clave. Tal afirmación exige aclaración y fundamentación por medio de argumentos sólidos. Pues, eso haremos.

Pero es preciso, para una mayor solidez de lo que se dice, remitirnos siempre del mundo de las ideas en que solemos estar, a la realidad cruda y desnuda; para poder constatar mejor la concordancia de las ideas con sus presuntas realidades.

---

(1) O. C., VII, 423, ¿Qué es filosofía?.

## 2.- EL PORQUE DE LA VIDA COMO REALIDAD RADICAL.-

Sencillo resulta sostener a la realidad vida como el dato indubitable o radical.

Ortega sostiene firmemente y con razón que todas las realidades -la realidad ciencia , mundo, cultura, misterio, filosofía, dios, etc.-, están, de algún modo, incluidas en la realidad vida<sup>(1)</sup>, ya que todas ellas para presentárenos como tales precisan necesariamente de la vida de cada uno de nosotros.

---

(1) Met., p. 33 - 34.

Otro modo distinto de sostener lo mismo es decir que la vida es lo previo a todo lo demás<sup>(1)</sup>.

Es evidente que, en un nivel cronológico y lógico, es necesario en primer lugar la realidad vida como condición indispensable e irremplazable para la supuesta existencia de otras realidades aunque estas otras realidades sean de un nivel axiológico superior a la realidad vida. Esta afirmación fundamental de Ortega es clara y manifiesta. Pienso que, en este punto, Ortega está en lo cierto y correcto.

Como derivación de lo dicho podemos decir que cuando pensamos en la realidad vida, en la realidad dios, muerte, etc., estamos, de hecho, suponiendo ontológicamente la realidad vida humana nuestra.

Bajo el uso de otros conceptos podemos decir que: Ortega sostiene que cualquier objeto (sentido global), en tanto quiere mostrarse como real, no tiene otra posibilidad de que lo logre más que suponiendo nuestra vida.

Resulta, pues, que la vida está antes que todo; este es un hecho clarísimo y fundamental en la filosofía de Ortega y en la realidad. La vida es aquello que hay indubitablemente y primariamente; es lo que afirma Ortega y yo apoyo plenamente.

---

(1) Met., p. 72.

### 3.- EL CONCEPTO DE REALIDAD Y EL CONCEPTO DE RADICAL.-

Ortega sostiene que la vida es la realidad radical. Cuando dice realidad, él entiende por ello un algo que se da ahí; algo que nos es dado directamente. En otros términos: nos sabemos viviendo indudablemente. Es verdad el hecho de nuestra vida; es de una evidencia intuitiva inmediata.

Buscando la tesis fundamental (ésta es: La vida es la realidad radical); aclarando el concepto de realidad dice:

"Para los efectos de la tesis fundamental hemos entendido por realidad "lo que verdaderamente e indubitablemente hay". Según ... "(1).

Como vemos, el concepto realidad está suficientemente aclarado y delimitado. Ahora vayamos al concepto radical.

Ortega usa bastante el término radical. Dice: dato radical, modo de ser radical, reforma radical, desorientación radical, soledad radical, etc. Claro está que lo usa con dos contenidos conceptuales distintos:

a) En uno de sus significados el concepto radical indica: importancia, profundidad, fundamental, en el nivel de bases. Ortega usa el término para referirse a realidades profundas, primeras, previas.

b) En el otro significado dado al concepto radical vemos mayor precisión; es un término técnico con dos condicionamientos.

El primer condicionamiento es: debe predicarse algo de radical cuando su contenido es de suficiente universalidad(2); es decir, debe incluir -de algún modo- todas las demás realidades, fundamentalmente las realidades pensamiento, mundo, yo.

El segundo condicionamiento es: no complicar otra tesis distinta de ella; es decir, no requerir una tesis distinta de la cual necesite como sostén para ser verdadera. Radical es una primera verdad independiente(3) y absoluta no menesterosa de otra verdad para ser tal.

---

(1) Met., p. 144.

(2) Met., p. 143.

(3) Met., p. 143.

Quando Ortega sostiene que la vida es la realidad radical, debe entenderse por radical el segundo significado, el concepto de radical con dos condicionamientos.

#### 4.- NECESIDAD DE NUEVAS CATEGORIAS.-

Ortega ve la necesidad de nuevas categorías para un mejor y más claro encuentro con la realidad vida.

Para hacer una captación, con la mayor exactitud posible, de los atributos esenciales de la vida, es necesario implantar un nuevo repertorio de categorías. Es preciso "encontrar las categorías del vivir"(1), dice el filósofo ibérico.

No es tanto cuestión de encontrar nuevas categorías sino se trata de evadirse de la vigencia de categorías tradicionales(2).

---

(1) O.C. VII, 406, ¿Qué es filosofía?

(2) *Ibíd.*, p. 406.

Ortega afirma haber hallado una realidad radical nueva, afirma haber visto algo novísimo. Luego de intuir tal realidad, él ve que no sirven los conceptos de realidad y de ser tradicionales que han usado filósofos anteriores; las antiguas categorías son insuficientes para describir la realidad vida<sup>(1)</sup>.

Por otro lado, en varios lugares de la obra de Ortega, vemos a éste diciendo que su filosofía es radicalmente distinta de toda la filosofía anterior. Tengamos en cuenta esta idea para un mejor entendimiento de su pensamiento.

Después de contemplar algo nuevo, es imperativo el buscar nuevos conceptos que reflejen de la forma más exacta la nueva realidad en conceptos; en esto Ortega tiene toda la razón. Pero es preciso seguir el principio: "La claridad es la cortesía del filósofo". En consecuencia, Ortega no va a inventar palabras o términos; él extrae del lenguaje usual y conocido unas palabras pobres, "sin pasado científico"; les da un contenido conceptual preciso y valioso.

Palabras de uso común, sencillas y humildes serán convertidas en términos técnicos, en instrumentos precisos que sirvan eficientemente para explicar y captar una nueva realidad.

En la lección XI de "¿Qué es filosofía?", Ortega expone el concepto de categoría. Categoría es una propiedad común que poseen todos los miembros

---

(1) *Ibíd.*, p. 411.

de una determinada clase de objetos<sup>(1)</sup>. La realidad vida tiene cuatro categorías; explicar las mismas es tarea de la segunda parte de este trabajo de investigación.

Ahondando este aspecto de la filosofía orteguiana, él sostiene que las cuatro categorías de la vida son todas "forzosas, originarias e inseparables entre sí"<sup>(2)</sup>. Estas categorías son ingredientes comunes del vivir. Las mismas son el esqueleto esencial de todo ser humano, son el molde en el cual irremediablemente vive el hombre.

Ortega tiene la razón y está en lo cierto respecto a la necesidad de nuevas categorías para la realidad radical.

---

(1) O. C., VII, 427, ¿Qué es filosofía?.

(2) *Ibíd.*, p. 427.

## 5.- ESTRUCTURA INVARIABLE DEL SER DEL HOMBRE.-

Es prudente decir que Ortega no hace una explicación total, al cien por ciento, de la realidad última del ser humano, de aquello que se puede llamar su esencia final.

Para nosotros, esencia final significa aquello que es el hombre en su última instancia, aquello que es el hombre en verdad en lo profundo de su ser.

Ortega hace un avance fundamental en la conquista de certeza respecto a la esencia del hombre.

Según Ortega, la esencia del hombre es su vida; ésta es una extraña realidad que el filósofo español analiza hasta donde su capacidad le

permitió. No piense el lector que Ortega no tenía plena conciencia del problema.

La vida, nuestra vida tiene una estructura invariable en todos; esta estructura es la parte abstracta de la esencia humana, son unos moldes constantes. Expliquémonos, aquello que llena esta estructura permanente es la esencia final de cada hombre, es real y distinta en todos los seres humanos. Entonces la vida tiene una estructura abstracta permanente y un contenido de la misma real y distinto; este contenido es la esencia final de cada hombre.

Lo dicho hasta aquí es clarísimo en "Unas lecciones de metafísica" y en varias obras del filósofo español.

Veamos un pedazo de la fuente principal. Dice él:

"... no hemos hecho sino definir la estructura general de nuestra vida, pero si lo que he dicho es verdad, en cada instante concreto de nuestra vida tendremos un caso particular de esa estructura general, esto es, que si analizamos nuestra realidad en cualquier instante hallaremos que está constituida por los componentes enunciados, ... "(1).

Es necesario dejar claro y bien establecido esta parte de la filosofía orteguiana. La esencia de cada hombre es su vida; la misma es concreta y única. Pero esta esencia tiene un componente permanente en todos; este

---

(1) Met., p. 97.

componente es la estructura invariable de la vida. Esta estructura o molde tiene un contenido que es distinto en cada hombre, este contenido es cambio, devenir; es original y propio en cada individuo. Llamo a este contenido: esencia final.

Por otro lado, Ortega afirma que la estructura permanente de la vida es un ente abstracto; en cambio, el contenido de esta estructura es real. Esta parte real de la vida, según Ortega, es la esencia última o final del hombre. Estos términos (esencia última o final) son empleados por mí en el sentido de tener mayores recursos para una interpretación clara y exacta.

En este punto la filosofía de Ortega es correcta, aceptable, lógica y coherente.

## 6.- ATRIBUTOS ESENCIALES DE LA VIDA.-

La vida tiene cuatro atributos esenciales; describir los mismos es la tarea que hace Ortega. Es válido decir que la estructura abstracta de la vida son los atributos esenciales de la misma.

El filósofo estudiado dice que vamos a seguir un método. Tal camino consistirá en ir notando de uno en uno los atributos de nuestra vida, en un orden del más externo al más interno; vamos hacia su "centro palpitante"(1).

Es preciso hacer notar que Ortega usa como equivalentes los conceptos: categoría y atributo.

Queda establecido que la vida, según Ortega, tiene cuatro atributos esenciales; en páginas posteriores explanaremos tales atributos.

---

(1) Met., p. 35.

## 7.- EL SER DEL HOMBRE NO ES ESTÁTICO.-

Es necesario -antes de describir los cuatro atributos de la vida- decir que, según Ortega, el ser del hombre no es estático, es puro cambio<sup>(1)</sup>. Aquí, al decir ser del hombre nos referimos a lo que llamamos esencia final del hombre. Esta esencia final es puro cambio<sup>(2)</sup>.

Un ser que cambia parece contradictorio. Pues, un ser para ser no puede ser cambiante. Esta última afirmación la acostumbramos sostener por un error: el de pensar que el ser del hombre debe tener necesariamente los mismos atributos del ser de las cosas o del ser en general. Pues, el ser del hombre que es su vida, tiene ser muy distinto al ser de las cosas, al ser en

---

(1) O. C., VII, 187, El hombre y la gente.

(2) *Ibíd.*, p. 186.

general y puede ser puro cambio. Para tener un conocimiento exacto del tema sigamos conociendo las ideas de Ortega.

La esencia final del hombre no consiste en ser un ser fijo o fijado; su ser es precisamente libertad de ser, de ser esto o lo otro o cualquier ser... dentro de su "molde".

Pero es preciso decir que el ser cambio de la esencia final del hombre no es un cambio cualquiera, azaroso y sin sentido; es un cambio consecuente, racional y ordenado, dice Ortega. Este cambio es desarrollo, orden; en síntesis, es historia. El concepto de historia referido al ser de la vida lo veremos con mayor profundidad cuando estudiemos el tema de la historicidad del hombre.

Por otro lado, Ortega dice que el hecho de que la vida sea cambio no debe ponernos pesimistas. Puede suceder esto porque nos encontramos dentro de ideas vigentes que otorgan valor fuerte a lo que no cambia. La esencia final del hombre es un algo progresivo, su ser sui generis consiste en progreso. Ortega sostiene, en sentido contrario a una actitud pesimista, que nuestro ser tiene un privilegio ontológico<sup>(1)</sup>, pues no es una entidad fija sino esencialmente progresiva, cambiante positiva<sup>(2)</sup>.

La realidad del cambio del ser esencial final del hombre es positiva según Ortega. Posteriormente haremos una mayor profundización de esta cuestión cuando veamos el tema de la libertad; cuando expliquemos esto: "el hombre decide su ser".

---

(1) Ortega y Gasset, José: Historia como sistema, 3 Ed., Madrid, Revista de Occidente, 1958, p. 53.

(2) *Ibíd.*, p. 52.

Ortega reitera bastante que el hombre no tiene un ser fijo, que su ser es infinito en posibilidades, que su ser consiste en ser cambio positivo.

En el mismo sentido, concluyendo este punto, digamos que, en Ortega, el hombre no es natural, no tiene naturaleza, no está adscrito a un "ser fijo"(1).

---

(1) O. C., IX, 200, Una interpretación de la Historia Universal.

## 8.- RESUMEN

Como resumen de la primera parte de este estudio va lo siguiente: Ortega inicia sus lecciones y, en cierto modo, su filosofía, buscando un primer dato indubitable, una primera certeza, un "principio fundamental en el sistema de nuestras convicciones": una realidad radical. Este filósofo estudia, medita y dice: el hecho de mi vida es una realidad previa, base, anterior a todas las presuntas demás realidades. Entonces halla que la vida, la de cada cual, es el dato primero indubitable: la vida es la realidad radical, es -además- el ser o la esencia del hombre.

De ahí se puede concluir que la filosofía de Ortega es antropocéntrica, pero no es así<sup>(1)</sup>. Ortega admite la posibilidad de que la vida no sea la realidad fundamental y última; pero es lo que nos es dado indubitablemente.

---

(1) Antropocentrismo: Doctrina que considera al hombre como centro del Universo.

Ortega admite que pueda haber realidades más fundamentales que el hombre. Yo pienso que frente a estas presuntas realidades nos vemos -sin remedio- en la necesidad de adoptar posiciones sinceras y decir: "no sabemos si hay o no hay". Esto es así dentro de la filosofía, en el ámbito de la inteligencia, de la razón; pero bien sabemos que no todo es racional.

Ortega nota que la filosofía anterior a él dió poca importancia, o tal vez no captó en su verdadera dimensión, a la realidad vida; también afirma la necesidad de nuevas categorías para describir a la realidad radical.

Por otro lado, Ortega tiene atisbos de que tal vez la gran parte del todo sea irracional; pero no hay<sup>(1)</sup> otro modo de conquistar certeza sobre el todo que usando la razón, los conceptos, en fin, filosofando. Pero no nos alejemos de nuestro tema. Sólo afirmemos que, con Ortega, la vida en su última instancia tiene ser irracional<sup>(2)</sup>. Ortega tiene algunas afirmaciones en este sentido; son ideas no claras y no estudiadas aquí con suficiente amplitud y profundidad.

También Ortega afirma que la vida tiene una estructura invariable; este molde es explando cuando habla de los cuatro atributos esenciales de la vida. El ser esencial final del hombre, el contenido de la estructura invariable es no estático, es no fijo, es puro cambio. Tratemos de que nuestra mente pueda concebir un ser que es puro cambio.

Hemos visto estos temas como introductorios para entrar a la parte central de la tesis; la misma es la siguiente.

---

(1) O. C., VII, 324, ¿Qué es filosofía?.

(2) *Ibíd.*, p. 364.

## **SEGUNDA PARTE**

### **LOS ATRIBUTOS ESENCIALES DE LA VIDA**

Esta segunda parte trata la cuestión central del presente trabajo de investigación. Aquí haremos una sistematización de la filosofía de Ortega en la parte que corresponde a los atributos de la vida.

En otros términos, estudiaremos cuatro conceptos fundamentales y tomaremos una posición al respecto. La estructura general de la vida tiene cuatro atributos esenciales. Esta cuestión está sostenida claramente en la fuente principal y en varias obras importantes de Ortega, por ejemplo en "¿Qué es filosofía?".

La vida, pese a sus diferencias enormes en distintos individuos, es un suceder, pasar algo en una estructura permanente constituida por cuatro aspectos.

PRIMER ATRIBUTO ESENCIAL DE LA VIDA

VIDA ES HACER

La vida, la de cada uno, es un puro hacer. Hacer en sentido global. El concepto hacer, en este contexto, como un atributo fundamental de la vida, tiene un contenido amplísimo. Todo momento de vida del hombre es un hacer algo, el hombre es un incesante y puro hacer; todo es hacer; el pensar es hacer, el estudiar, el dormir, el hablar, el bañarse, el leer, el odiar, el amar, etc.(1)

Tal vez algún lector piense y diga que sí hay momentos en que el hombre nada hace. Pues Ortega afirma que cuando un individuo deliberadamente se

---

(1) Met., p. 25.

empecina en la inactividad total, no puede llegar a la misma; en última instancia, el cerebro no para y sigue concibiendo ideas, relacionando ideas, etc.

Cuando alguien quiere hacer nada resulta que lo que hace es lograr aburrimiento, desesperación<sup>(1)</sup>. Son abundantes los lugares donde Ortega afirma que la vida es constante hacer; que el primer atributo de la vida es un ineludible hacer.

La vida es lo que hacemos, pero el primer atributo no se constituye únicamente del hacer; si fuera así resultaría igual a los haceres del animal aunque éste no hace algunas cosas que sí el hombre hace. El hombre hace diversas cosas y sabe que hace, se da cuenta que hace; he aquí el complemento del hacer. Exacto es decir que el primer atributo de la vida se desdobra en dos realidades: hacer y saber que se hace.

Claro vemos esto en las palabras de Ortega:

"Nada de lo que hacemos sería nuestra vida si no nos diésemos cuenta de ello. Este es el primer atributo decisivo con que topamos: vivir es esa extraña realidad, única que tiene el privilegio de existir para sí misma. Todo vivir es vivirse, sentirse vivir, saberse existiendo; ..." <sup>(2)</sup>.

---

(1) *Ibíd.*, p. 25.

(2) *Met.*, p. 36.

Resulta que no somos sólo hacer sino que somos también "saber" que hacemos(1).

Vivir es encontrarse a sí mismo haciendo algo; siempre estamos haciendo algo y sabemos que lo hacemos.

Retengamos nuestra atención en el "saberse" de la afirmación: "vivir es saberse haciendo". Aclaremos esto con palabras de Ortega:

"... saberse existiendo, donde saber no implica conocimiento intelectual ni sabiduría especial ninguna, sino que es esa sorprendente presencia que su vida tiene para cada cual ... "(2).

Ortega quiere que reparemos en algo muy especial. Sucede que constantemente somos, por decirlo así, testigos de nuestra misma vida; somos automáticamente espectadores permanentes de nuestros haceres. Ortega desea que dirijamos nuestra atención a esta realidad sui generis: ser seguidamente sabedores de nuestros actos.

El primer atributo de la vida es: La vida es hacer y saber que se hace. Ya tenemos claro el término hacer pero no el término "saber". Aclaremos el concepto de "saberse", cuando Ortega dice: "vivir es ... saberse existiendo"(3).

---

(1) *Ibíd.*, p. 37.

(2) *Met.*, p. 49.

(3) *Ibíd.*, p. 36.

Para aclarar tal concepto veamos dos expresiones que usa Ortega: "contar con" y "reparar en"<sup>(1)</sup>; ambas son formas del saber. El primero es un saber vago, impreciso, supuesto, difuso. Por ejemplo: bajo unas gradas rumbo a la biblioteca, "sé" que piso varias gradas ... piso la última y sigo mi camino; he contado con todas las gradas, mas mi atención no estaba en ninguna grada en especial ni en todas en conjunto; mientras bajaba pensaba en los libros que necesito, pensaba si tenía los documentos para obtener libros, etc. En este caso mi saber de las gradas era un "contar con". Otro ejemplo: Camino por la calle platicando amenamente con un amigo, "sé" que llevo puesto una camisa pero no le doy a ello el mínimo de atención; el foco de mi atención está en las palabras que emito y las que escucho. El saber de la camisa es un "contar con".

"Contar con" es relacionarse con algo de aquello que nos rodea en modo no pleno, no exclusivo. En el ejemplo de las gradas mi relación con ellas era de simple servicio y utilidad; las gradas me servían y nada más. En síntesis, mi vida "contaba con" las gradas en forma espontánea, sin esfuerzo alguno. En el ejemplo de la camisa; sucedía que "sabía" que tenía una prenda de vestir que me era útil y nada más; era algo así como un saber de ínfimo rango.

"Reparar en" es un tener plena conciencia de algo, es prestar fuerte atención a algo, hacerse cuestión de algo, pensar exclusivamente en algo. El saber en el modo de "reparar en" es un intento de lograr conocer algo en forma científica, clara y verdadera.

---

(1) *Ibíd.*, p. 48.

En nuestra vida todo es "contar con" antes de ser "reparar en". Nos explicamos: nuestra relación con todo aquello que no somos es siempre un "contar con" innumerables ingredientes; posteriormente, según voluntad y preferencias nuestras, algún ingrediente se puede transformar en "reparar en". Lo dicho aquí es una interpretación exacta de los escritos de Ortega.

Volvamos a nuestro tema específico. Cuando Ortega dice: la vida es saberse viviendo, haciendo; el saberse debe entenderse en el modo de "contar con". Es decir: la vida de cada cual es siempre un constante estar relacionado con varios algos; y un algo se constituye en todo momento en centro de atención, en "reparar en". Pero primariamente todos son "contar con".

Concluyendo ya este tema y reiterando un poco digamos que la vida es hacer; toda la vida es distintos haceres. Además la vida es saberse haciendo, enterarse de uno mismo, donde saber no implica conocimiento intelectual ni sabiduría especial.

Saberse viviendo es un constante y automático darse cuenta que estamos viviendo, estamos haciendo algo, estamos siendo no sólo, cerrados y aislados; sino necesariamente somos en un mundo, en una circunstancia.

Pienso que está claro esta primera categoría del vivir. Es oportuno decir que cada vez que se diga vida, vivir, se debe referir a la vida de cada uno de nosotros. No hay un abstracto vivir sino sólo los concretos e individuales "vivir" de cada undividuo.

Estoy de acuerdo con Ortega en la formulación y argumentación de este primer atributo fundamental de la vida.

## SEGUNDO ATRIBUTO ESENCIAL DE LA VIDA

### LA CIRCUNSTANCIA

El ser circunstancial de la vida es el segundo atributo esencial de la misma. La circunstancia es todo aquello que nos afecta, es lo que encontramos frente a nosotros al sabernos viviendo. Vivir es hallarse en medio de una circunstancia única y distinta para todo ser humano. La vida es esencialmente circunstancial. Dice Ortega:

"Este atributo fue expresado por mí diciendo: la vida es circunstancial, vivir es hallarme yo -quiera o no- entregado a una circunstancia. Es éste ya un atributo dramático".(1)

---

(1) Met., p. 55.

El estar necesariamente siendo en un otro que yo, es el segundo atributo fundamental de la vida. Dando vuelta la cosa, es correcto decir que la vida no puede ser si no está en un medio, en un ambiente, en un algo.

Por otro lado, Ortega reitera en varios lugares de su amplia producción literaria y filosófica que la vida es drama. El segundo atributo de la vida es dramático porque nos encontramos en un mundo no elegido a gusto. Estamos "tirados" en un determinado medio y no hay otro camino que hacer algo, que tener que bracear y estar a flote en tal medio, que estar sobreviviendo, que estar sosteniendo en vilo nuestro propio ser.

Ortega ve, tal vez con alta dosis de pesimismo el ser circunstancial de la vida como cosa extremadamente dramática. Refiriéndose a la circunstancia dice: "... nos encontramos disparados sobre él, arrojados a él, náufragos en él ..."(1).

La circunstancia, al no ser elegida por nosotros, es algo impuesto, duro, frío, problema para el vivir. La circunstancia posee un carácter esencialmente antagónico, inseguro y opuesto a mí. Frente a esta realidad el hombre busca lograr seguridad en su confinamiento inexorable. (circunstancia).

Ortega dice que poco a poco, al paso destructor de los años, el hombre se va dando cuenta manifiestamente del carácter antagónico que tiene su circunstancia.

---

(1) *Ibíd.*, p. 91.

El mundo (como circunstancia) no responde a mis necesidades en forma fácil, automática y favorable; por esto, yo me hago cuestión sobre el ser de lo que me rodea.

Escuchemos a Ortega:

"Si el mundo en torno respondiese a todas mis necesidades o menesteres yo no me habría hecho nunca cuestión de nada en él, no se me hubiera ocurrido pensar sobre nada; ni siquiera tendría la idea de necesitar, de haber menester. Un mundo en tal sentido favorable al hombre es precisamente otro mundo, el mundo con que el hombre sueña y sueña en él porque éste es, más bien, lo contrario: un mundo desfavorable al hombre."(1)

La circunstancia es el mundo desfavorable al hombre; es aquello opuesto donde se debe hacer la vida.

Las cosas que componen la circunstancia se nos presentan como entes sin ser; su ser es puro problema. Frente a este hecho el hombre hace aquello que se llama pensar, preguntarse por el ser de los objetos y realidades que le rodean. Se dice: ¿Qué es la tierra que tiembla, que amenaza con matarme? (caso de terremoto); se dice: ¿Qué es mi cuerpo que se enferma, se me resiste y amenaza con dejar de funcionar?. El hombre ve que ni él, ni la circunstancia tienen un ser patente, manifiesto, transparente y sin misterios; ve que es necesario buscar el ser y así lograr seguridad, lograr

---

(1) Met., p. 100.

vivir más y mejor. Pero sucede que nunca se conoce al cien por ciento el ser de la circunstancia, por esto, la circunstancia es un atributo dramático.

Resulta que vivimos preocupados por hacer lo correcto y acertado frente a la circunstancia. Buscamos el ser para un hacer correcto y seguro.

El cuerpo, el de cada uno de nosotros, es también parte de la circunstancia; está dentro de lo otro que yo. Ortega sostiene que cuando mi cuerpo se enferma, automáticamente lo veo, lo siento como algo ajeno a mí, heterogéneo; lo palpo como algo exterior a mí, que no responde a mi voluntad, a mi querer. El cuerpo es constituyente esencial de la circunstancia (1).

La circunstancia es lo extraño con que me encuentro al saberme viviendo. El cuerpo propio es extraño; me encuentro viviendo en un cuerpo masculino o femenino, bello o feo, sano o enfermo, blanco o negro, joven o viejo, etc., no elegido por mí y no hay otra cosa que aceptarlo, que vivir contando con él, que vivir inexorablemente con tal componente de la circunstancia.

Por otro lado... cuando decimos: circunstancia es el mundo que nos rodea; por mundo debemos entender aquello que nos afecta primariamente en sentido favorable o desfavorable. Todos los objetos que nos rodean son, primariamente, algos que nos favorecen o nos estorban para nuestro vivir. Al respecto, dice Ortega:

---

(1) Met., p. 104

"El mundo en que al vivir nos encontramos se compone de cosas agradables o desagradables, atroces y benévolas, favores y peligros: lo importante no es que las cosas sean o no cuerpos sino que nos afectan, nos interesan, nos acarician, nos amenazan o nos atormentan... Mundo es sensu stricto lo que nos afecta." (1).

La circunstancia tiene primariamente un ser que consiste en ser favorable o no a nuestro vivir; posteriormente, la circunstancia tiene un ser -cuando es objeto de nuestra atención y estudio- distinto a su ser primario.

El ser primario de los componentes de la circunstancia depende de mi ser. Yo soy lo que hago. "Depende lo que la circunstancia sea de quien sea yo..." (2), es la afirmación sustancial de Ortega. Pienso que fácilmente se ve esto como correcto y verídico; él nos expone su filosofía con un ejemplo: una mesa y yo(3). Yo estoy escribiendo sobre una mesa: el ser primario de la mesa consiste en ser algo que sirve para escribir. De pronto todo se mueve, hay un temblor; yo me convierto de escribiente en huyente, soy el que huye. La mesa es obstáculo, estorbo; el ser primario de la mesa consiste en ser un ser desfavorable a mi ser, a mi vida. El ser secundario de la mesa, cuando ésta era útil y luego estorbo a mi vivir, es que es un conjunto de átomos, partículas de materia, etc.

En síntesis, circunstancia es el ser primario de aquello que me afecta (4).

---

(1) Met. p. 38.

(2) *Ibíd.*, p. 119.

(3) Met. p. 115-119.

(4) Met. p. 38.

Es preciso, a efectos de ser fieles al imperativo de la claridad, ampliar esta parte de la filosofía de Ortega. Las cosas que nos rodean tienen un ser primario y un ser secundario. Pienso que el ejemplo es aquí mi recurso más adecuado: Estoy escribiendo y espero una llamada telefónica importante; mi bolígrafo es una cosa que tiene un ser primario: este ser es ser algo que sirve para escribir, me es útil; de pronto suena el teléfono, en mi nerviosismo súbito dejo caer el bolígrafo al piso, voy al teléfono y piso el bolígrafo dándome una caída espectacular; en este nuevo instante el ser primario del bolígrafo consiste en ser un estorbo, una tranca a mi ser, un obstáculo a mi vida. En ambas situaciones el ser secundario del bolígrafo consiste en ser un cuerpo en forma de tubo constituida por átomos, etc.

El ser primario de los componentes de mi circunstancia cambia según el ser de mi vida, yo soy lo que hago<sup>(1)</sup>.

Desde otra perspectiva, mundo (circunstancia) es la seguridad donde el hombre logra estar; mundo es aquello de que estamos seguros<sup>(2)</sup>. Sucede, dice Ortega, que al vivir nos vemos en total peligro al no saber sobre el ser último de lo que nos rodea. Entonces, automáticamente, nos logramos una interpretación del mundo que nos proporcione la mayor seguridad posible, nos fabricamos una seguridad. Por lo tanto: mundo es aquello de que estamos seguros<sup>(3)</sup>.

Ahondando más el ser de la circunstancia vemos que ella es también la vigencia de un repertorio de respuestas que posee una determinada

---

(1) Met. p. 115-119.

(2) *Ibíd.*, p. 124.

(3) *Ibíd.* p. 124.

sociedad<sup>(1)</sup>. En otras palabras: circunstancia es también una cultura y una tradición<sup>(2)</sup>.

Ortega sostiene que el hombre, al encontrarse viviendo, no sólo se ve siendo en un mundo físico, natural; sino también se encuentra viviendo en una cultura preexistente.

Ortega define el concepto de cultura y dice: "Cultura es ese repertorio ambiente de respuestas a las inquietudes de la vida auténtica o individual".<sup>(3)</sup>

Circunstancia es también tradición. El hombre, al saberse viviendo, se encuentra con que vive encajado en un yo social, en un mundo de ideas ajenas, en un mar de ideas extrañas. Y necesariamente el individuo debe levantar, defender y realizar su vida contando con tal o cual tradición.<sup>(4)</sup>

Igualmente, desde otra perspectiva, la circunstancia es una fecha y un lugar<sup>(5)</sup>. En otros términos, es radicalmente histórica. La vida es esencialmente histórica<sup>(6)</sup> porque se da en un tiempo, en un lugar, es con un pasado tal o cual, etc. Por ejemplo nuestra circunstancia tiene notas muy propias del momento actual: la amenaza de la radiactividad, de un desastre nuclear; la amenaza del S.I.D.A. También la enorme pobreza material de muchos bolivianos es un punto rojo de nuestra circunstancia.

---

(1) *Ibíd.* p. 111.

(2) *Ibíd.* p. 111.

(3) *Met.*, p. 109.

(4) *Ibíd.*, p. 111.

(5) *Ibíd.*, p. 95.

(6) *O.C.*, VI, 181, Guillermo Dilthey y la idea de la vida.

Estoy de acuerdo plenamente con esta parte de la filosofía orteguiana; creo que el concepto de circunstancia de Ortega refleja de manera correcta el ser de la vida, del hombre, de nosotros.

Como resumen de lo dicho respecto a este segundo atributo de la vida, podemos sostener que: la circunstancia es todo aquello -todo lo otro que yo- que el hombre encuentra al encontrarse viviendo. Se siente teniendo que ser en un algo sin posibilidad de cambio. Se ve en la necesidad de hacer algo para estar a flote, para vivir. La circunstancia es una cultura y una tradición determinadas. La circunstancia es también fatalidad en el sentido de no poder ser cambiada ni elegida; pero admite un tanto de libertad al poder elegir uno u otro hacer. Igualmente es histórica y es distinta para cada ser humano.

La circunstancia es parte fundamental de la vida; la vida es el ser del hombre.

### TERCER ATRIBUTO ESENCIAL DE LA VIDA

#### LA VIDA ES DECISIVA

La vida es hacer algo inexorablemente dentro de una circunstancia; pero el hacer no está prefijado o "resuelto de antemano"<sup>(1)</sup>; no hay un programa anticipado por alguien o algo ajeno a cada hombre. El hacer siempre tiene que ser decidido por uno mismo: la vida es decisiva esencialmente. He aquí el tercer atributo esencial de la realidad radical.

Ortega, refiriéndose a la vida, dice:

---

(1) Met., p. 40.

"Esta no se siente nunca prefijada".(1)

La vida no tiene un curso prefijado; el ser de la misma necesariamente debe ser decidido por cada individuo. Ortega descarta cualquier concepto de predeterminación o predestinación referido al ser humano, a los acontecimientos de la vida.

El hombre, en esencia, no es títere o robot programado; su ser consiste en decidir en libertad sus diversos haceres.

Profundizando la realidad decidir, Ortega dice que, en rigor, la ejecución del decidir es, en gran parte, mecánica(2). El hecho de la decisión pura es el tercer atributo de la vida. El decidir puro es vida.

Aclaremos esta cuestión; la realidad decidir tiene dos aspectos importantes: uno, el primero en el tiempo, es el hecho de elegir o decidir el hacer futuro en el nivel de la mente, en el ámbito del pensamiento; este primer aspecto del decidir es intelectual, teórico. Un segundo aspecto del decidir es la ejecución del acto decidido en el pensamiento; este aspecto es mayoritariamente mecánico, práctico. Aquí el hombre está ejecutando lo decidido antes.

El tercer atributo de la vida es el primer aspecto del decidir, porque el decidir puro y nato es el decidir teórico.

---

(1) Met., p. 40.

(2) Ibíd., p. 41.

El hecho decidir el hacer futuro es una parte de la estructura general de la vida<sup>(1)</sup>. Profundizando el decidir, Ortega afirma que el hombre es un ser que consiste más que en lo que es, en lo que va a ser.

Ortega afirma que la vida es una actividad que se ejecuta hacia adelante. Es decir, el hombre vive siempre decidiendo su ser futuro, lo que va a ser; en rigor, la preocupación por el pasado y el presente es inferior frente a la preocupación por el futuro.

Cuando veamos el tema del ser histórico del hombre, ahondaremos un poco más la realidad futuro en el ser humano.

Es correcto decir que el hombre vive intentando asegurar su ser para el futuro y en el futuro; se proyecta al futuro en forma incesante y rígida. La vida, el hombre son primariamente futurición.

El hombre comienza por ser su futuro; mayor aclaración de esta afirmación no hace Ortega.

Nuestra razón se resiste a concebir que la vida no sea sólo presente sino también, en cierto modo, futuro. Pues, parece que todo lo que es, es sólo en el presente y no es en el futuro o en el pasado. Pero la extraña realidad que es la vida es futuro en la filosofía de Ortega.

Veamos otro aspecto del decidir: este atributo da a la vida un carácter dramático; no es tranquila la vida porque su ser no está prefijado. Al decidir el hacer nos preocupamos porque estamos decidiendo nuestro ser; también nos preocupamos por acertar el hacer correcto, seguro y confiable.

---

(1) Met., p. 40.

Estamos siempre frente a diversos haceres y es forzoso decidirse por un hacer; esta forzosidad es también otro aspecto de la dramaticidad de la vida. Pero no todos los hombres se hacen cuestión responsable y ética de sus haceres; la gran mayoría humana deja fluir su vida en una gran corriente de usos, costumbres, prejuicios y "qué dirán".

El decidir el hacer está hecho en vista a la circunstancia y en vista a nosotros mismos porque es imperativo el justificar nuestros actos ante nosotros. También por esto la vida es preocupación, es drama.

Dice Ortega:

"Yo tengo, quiera o no, que justificar ante mí cada uno de mis actos. La vida humana es, pues, a un tiempo delito, reo y juez."(1).

La vida como delito, reo y juez simultáneamente, es imagen muy rica que hace Ortega para una mejor captación de sus ideas. El hombre hace algo; se siente y ve como causante de ese acto; luego se juzga a sí mismo bajo parámetros muy distintos en los diversos hombres.

Como resumen de este tercer atributo esencial de la vida va lo siguiente: la vida es decisiva; los diversos haceres en que consiste la vida no vienen prefijados o anticipadamente programados por alguien o algo ajeno a uno mismo; todos los haceres deben ser decididos. El hombre es su hacer; decide constantemente su hacer en vistas a su circunstancia y a su yo

---

(1) Met., p. 123.

íntimo, en continua preocupación. El ser del hombre no es fijo, es puro e incesante cambio; no un cambio cualquiera, sino un cambio con sentido, con orden, histórico.

CUARTO ATRIBUTO ESENCIAL DE LA VIDA

LA VIDA ES PERPLEJIDAD

Sobre este cuarto y último atributo de la vida, Ortega no dice tanto como de los tres anteriores. Sin embargo afirma lo suficiente para formarnos una idea clara respecto a este atributo.

La vida es constante perplejidad porque siempre estamos frente a la necesidad de decidir el hacer.

Nos dice:

"Y comencemos por preguntarnos ¿qué tiene que acontecer, cómo tienen que estar las cosas para que alguien se sienta perplejo, o de otro modo, cuáles son los ingredientes de la perplejidad, verdadera sustancia de nuestra vida? Y es evidente que para que alguien se sienta perplejo será menester que ese sujeto tenga, por fuerza, que hacer algo, pero que encontrando ante sí diversas posibilidades de hacer, de ser, no sabe por cuál decidirse. De aquí que el símbolo de la perplejidad es la encrucijada: varios caminos se abren ante nosotros, ¿cuál tomaremos? El uno nos lleva a ser una cosa, el otro nos lleva a ser otra; vamos a elegir nada menos que nuestro ser mismo. Y repito que esto, con mayor o menor dramatismo, acontece en cada instante de nuestra vida. La existencia del hombre es constante encrucijada."<sup>(1)</sup>

Existen condiciones para que se dé la perplejidad como atributo de la vida. Una primera es verse por fuerza obligado a hacer algo; hay varios haceres que se nos ofrecen. Una segunda es no saber (saber en sentido estricto: conocimiento científico), cuál hacer decidir hacer. Una tercera condición es: ser constante. En otros términos: al decidir un hacer buscamos absoluta seguridad en el sentido de hacer el hacer acertado, correcto, bueno y útil; pero no tenemos nunca la absoluta seguridad. Por esto la vida es perplejidad, fuerte y continuo dramatismo.

Por otro lado, el ser de la vida en tanto perplejidad, implica una previa desorientación radical<sup>(2)</sup>. Efectivamente, el hombre está siempre

---

(1) Met., p. 94.

(2) Met., p. 127.

radicalmente desorientado respecto al todo; el hombre es esencial desorientación<sup>(1)</sup>, y dicho sea de paso: la metafísica es un hacer que consiste en lograr radical orientación; de lo que se trata es de lograr una buena metafísica. Esto último dicho aquí requiere profundización y aclaración pero no es aquí donde debemos hacer tal cosa.

Ortega dice que la perplejidad tiene un fondo que es una desorientación radical. Esta desorientación significa un no saber pleno respecto al ser de las cosas y al ser nuestro; al darse este hecho, el hombre busca orientarse<sup>(2)</sup>, busca vivir usando su razón y otras facultades; se concretiza la razón vital.

Orientarse es buscar el ser de las cosas, construirse un plano de lo que nos rodea, ubicarnos adecuadamente en una circunstancia dada. Adecuadamente quiere decir: mantenernos en vilo, sostener nuestro ser a flote. No hay otro camino que hacer algo para poder ser, para vivir. El hacer algo determinado responde a una interpretación global de la vida y del todo. No es posible vivir sin una interpretación totalitaria de la vida.

Pero, cualquier interpretación del ser de la vida lleva en sí una justificación de la misma. El hombre se justifica a sí mismo. Ve sus actos como correctos o incorrectos para sí mismo, es juez de sí mismo. Ve su vida justificada en algún sentido y por eso se dice: "vale la pena vivir" o "es mejor morir".

Tal vez, viendo su mundo interior, muchos digan que la vida no es esencial perplejidad. Yo afirmo que sí lo es porque en el secreto fondo de

---

(1) *Ibíd.*, p. 27.

(2) *Ibíd.*, p. 30.

cada uno vemos, sin remedio y sin quererlo confesar a nosotros mismos y menos a otros, que vivimos en un mar de dudas respecto a lo que nos rodea y hacia nosotros mismos; por tal hecho nuestras decisiones son hechas con dramatismo, en suelo movedizo, con futuro incierto, con duda.

Ortega tiene dificultad al querer expresar con máximo rigor este atributo de la vida: existe una insuficiencia de lenguaje. Dado este hecho, Ortega usa términos parecidos y dice: este atributo consiste en que la vida es perplejidad, dramatismo, constante encrucijada.

Veamos dos situaciones en que se nota nítidamente la fuerte realidad de este atributo esencial de la vida. El joven bachiller de nuestro medio se ve frente a muchísimos caminos; la decisión es ineludible. El elegir es grave porque se decide el ser futuro. Somos algo y nada más. Esta decisión es importante porque se elige una ocupación, una profesión, una dedicación, un tipo de vida.

Esta decisión importante y particular lleva a la persona a un estado de plena perplejidad; y nos llevó a nosotros cuando tuvimos que elegir un camino luego de ser bachilleres. Las preguntas siguientes traducen tal intenso estado de perplejidad: ¿Seré feliz si decido "x" ó "z" carrera, ocupación, etc.?, ¿Es correcto, ético el dedicar mi vida a tal o cual carrera?, ¿Cuál será la carrera más adecuada a mi ser íntimo y profundo?

Otro ejemplo: Cuando el individuo va madurando y llega a convertirse en una persona adulta, formal, seria, responsable y consecuente; se ve frente a la necesidad de hacer una elección en cuanto a las dos corrientes de pensamiento que dominan el mundo actual: comunismo (actualmente en grave crisis), y liberalismo. Es preciso tomar una decisión al respecto. He aquí

otra decisión gravitante e importante que lleva a una perplejidad fuerte que, a veces, dura toda la vida.

Estas decisiones importantes, como otras que hay en la vida (por ejemplo: el casarse o no), llevan al hombre a una profunda perplejidad porque no hay seguridad en las elecciones, porque hay duda, incertidumbre.

La vida en tanto perplejidad, de algún modo, con otra terminología, está subrayada en la amplia corriente filosófica denominada existencialismo. Hacer un estudio profundo y serio respecto al tema de la vida en tanto angustia, drama, perplejidad, ansiedad, etc., implica un conocimiento riguroso de obras fundamentales de esta corriente filosófica. Esta tarea no hacemos en esta tesis porque tal investigación, por su necesaria amplitud, importancia y seriedad, tendría que constituirse en un trabajo igual o mayor al presente.

La perplejidad, como aspecto esencial del ser del hombre, en las corrientes filosóficas contemporáneas, es tema importante que bien podría ser abundante materia prima para una tesis de filosofía.

La explanación de los cuatro atributos esenciales de la vida nos llevó hasta este punto. Creo que está suficientemente tratado pero no está, de ningún modo, agotado. La extraña realidad que es la vida se nos presenta como un misterio insondable. Ortega avanza algo en la conquista de certeza, mas lejos está del avance total, definitivo. pleno.

Las palabras muy usuales: hacer, circunstancia, decidir y perplejidad, se convierten, en Ortega, en términos técnicos que sirven de instrumentos para lograr penetrar un poco más en la realidad radical denominada vida.

**TERCERA PARTE**  
**OTROS CONCEPTOS PRINCIPALES**  
**RELATIVOS A LA REALIDAD RADICAL**

Los temas a tratarse en esta parte no serán estudiados con máxima profundidad. Hacer estudios fuertes de estos temas nos llevaría demasiadas páginas y sería como hacer trabajos de investigación equivalentes al presente. Veremos estos asuntos sólo para tener una idea a "grosso modo" de los mismos, para relacionarlos con la realidad radical, con sus atributos.

Viendo estos temas queremos lograr una mayor comprensión del pensamiento de Ortega en lo que se refiere a la realidad radical.

## 1.- EL YO.-

Vemos en los escritos del filósofo estudiado que éste sostiene o afirma dos conceptos distintos del término Yo. Uno es el yo del idealismo o, dicho de otro modo, es la concepción del yo dentro del idealismo; a este yo llamaremos primer concepto del yo.

Ortega no hace distinciones sobre diferentes tipos de idealismo; él habla de un idealismo que empezó en Descartes y continuó hasta hoy (el hoy de Ortega), con pequeñas diferencias en filósofos distintos. El primer concepto del yo no refleja completamente la esencia del hombre; este yo es parte de la vida, o, por decirlo así, del verdadero yo.

Veamos una afirmación de Ortega:

"... el Yo es intimidad, es lo que está dentro de sí, es para sí. Sin embargo, es preciso que, sin perder esa intimidad, el yo encuentre un mundo radicalmente distinto de él y que salga, fuera de sí, a ese mundo. Por tanto, que el yo sea, a la vez, íntimo y exótico, recinto y campo libre, prisión y libertad."(1).

El yo del idealismo, por tanto, como intimidad, como aquello dentro de uno, no es válido, no es la realidad, dice Ortega. El yo del idealismo es una etapa del andar filosófico del hombre.

La filosofía idealista afirma como realidad de fuerte importancia: el interior del ser humano, su mente, su psiquis, su pensamiento, en fin, su yo. Ortega afirma que esto es correcto pero es incompleto; es sólo media parte de la verdadera esencia del hombre.

Resulta que el yo del idealismo es sólo un ingrediente de un yo más completo. En varios lugares de la amplia producción intelectual de Ortega vemos claro la explicación del primer concepto del yo; también se ve la afirmación de que tal yo es sólo el "ingrediente sujeto"(2) de una realidad más profunda, más exacta que es la vida. Yo soy mi vida.

Ortega sostiene que ontológicamente no es posible la realidad del yo del idealismo; porque el hombre al encontrarse a sí mismo como ser viviente se topa (al mismo tiempo) con su yo (yo del idealismo) y su mundo, su algo que

---

(1) O. C., VII, 391, ¿Qué es filosofía?.

(2) *Ibíd.*, p. 378.

le rodea, en fin, su circunstancia. Dice: "... al hallarme a mí hallo siempre frente a mí un mundo."(1).

Entonces, el yo válido para Ortega es una realidad que no quita el yo del idealismo sino lo completa. El dato radical e indudable es la realidad de mi yo, mi interioridad y mi circunstancia.

El dato radical, "mi coexistencia con el mundo"(2), no es otra cosa que mi vida. Somos nuestra vida y nada más.

Pasando a otro aspecto, Ortega sostiene que el descubrimiento del yo (primer concepto) se da en forma posterior al descubrimiento del mundo o circunstancia. Esto se ve expuesto en este texto:

"Es muy importante esta advertencia de que la *conciencia* de mí mismo es esencialmente y no accidentalmente, posterior a mi *conciencia* del mundo, o lo que es igual, que sólo reparo en mí cuando me desentiendo del mundo, cuando mediante la atención me retraigo o retiro del mundo. Claro que este retirarse del mundo no es nunca efectivo ..." (3)

Cuando soy yo mismo centro de mi atención, estoy "contando con" mi circunstancia o mundo y "reparo en" mí. No hay, no puede haber el yo (primer concepto) puro, sin mundo, sin algo que le haga frente. No es posible el yo del idealismo. Además, es imposible retirarse o separarse del mundo de una

---

(1) O. C. VII, 403, ¿Qué es filosofía?.

(2) O. C., VII, 404, ¿Qué es filosofía?.

(3) Met., p. 61.

manera totalitaria. Esto resulta obvio con el simple ver la realidad. Por mundo entiéndase circunstancia.

El dato radical es una realidad dual: interioridad y circunstancia.

En síntesis, el dato radical e indubitable es la vida; ésta se compone de un yo (primer concepto) y su particular circunstancia.

Ser yo dentro de mi circunstancia es mi vida. Entonces mi vida es, en parte, fatalidad, al ser la circunstancia algo no elegido por mí, que se me opone, que me hace sentir extranjero, forastero. Así se hace inteligible la afirmación: "mi vida no es mía, sino que yo soy de ella"(1).

Ahora podemos aclarar y entender con suma exactitud la afirmación: "yo soy yo y mi circunstancia"(2). El primer yo es sinónimo de "mi vida", mi verdadero ser, mi yo completo; el segundo yo de esta afirmación muy conocida es mi intimidad, mi programa íntimo, mi interioridad, el yo idealista.

Entonces el yo como intimidad es posterior al yo vital que es mi vida, la realidad radical. En cierto lugar oculto dice Ortega que el yo puro es simplemente una hipótesis.

---

(1) Met., p. 161.

(2) O. C., I, 322, Meditaciones del Quijote.

## 2.- LIBERTAD Y FATALIDAD.-

Ortega afirma reiteradamente que el hombre es libre en el ámbito de las diversas posibilidades que la circunstancia le ofrece<sup>(1)</sup>; también afirma que el hombre es fatalidad al encontrarse en una circunstancia dada, en un mundo finito. Libertad, en Ortega, significa lo siguiente: poder de elegir uno u otro hacer. En este sentido el hombre es libre esencialmente. La vida es libre pero es también fatalidad. Fatalidad es un concepto claro en Ortega; significa las notas o aspectos fijos de la vida de un individuo.

La vida, esencia del hombre, es una realidad que abriga libertad y fatalidad a un mismo tiempo. La circunstancia es lo fatal, lo fijo, lo no escogido en el vivir.

---

(1) Met., p. 95.

Dentro del círculo de fatalidad somos libres de hacer uno u otro hacer, es más, tenemos necesariamente que decidir nuestro hacer, nuestro ser.

En un sentido dramático, Ortega afirma que ser libres implica dolor, preocupación, incomodidad. Porque al ser libres somos plenamente responsables de nuestros haceres; y al ser responsables nos vemos frente a algo grave y serio. Decidir los haceres es tarea continua y, a veces, de suma aflicción. Por eso es válido decir que somos fatalmente y sin remedio libres.

Ser libre es condición muy molesta para el hombre porque éste se ve constantemente frente a la inexorable tarea de asumir la responsabilidad de su hacer. Muy cómodo sería la vida del hombre si todos sus haceres ya estarían definidos y programados de antemano; si fuera así, el hombre sería un simple y triste espectador de su vida, pero lastimosamente y felizmente es de otro modo; el hombre es libre de elegir su hacer y, por lo tanto, su ser. Por todo lo dicho, Ortega afirma que el hombre es posibilidad de realizarse en infinitos modos; por tanto, es capaz de un real progreso.

En la vida puedo elegir entre ser estudiante o ser negociante, entre ser durmiente o caminante, entre ser "manejado" o ser dueño de mis actos, entre ser revolucionario o reaccionario, entre ser creyente o no creyente, entre ser justo o injusto, entre ser oyente o dicente, etc. Tengo bastante campo donde ejercitar mi ser decisivo, donde vivir mi libertad; pero a la vez me encuentro fatalmente en un tiempo dado sin poder escapar de él, me encuentro en un cuerpo sin haberlo elegido como elijo el restaurant donde cenar o el cine donde asistir. Me encuentro en una sociedad con cierto nivel de desarrollo, con una determinada cultura y tradición; me encuentro en un

mundo asediado por el S.I.D.A., un mundo en peligro de desintegrarse por las abundantes armas nucleares, etc.

Para concluir este punto es necesario enunciar que, en Ortega, el hombre es libre y no libre simultáneamente<sup>(1)</sup>. Yo pienso que, en este nivel de cosas, Ortega está en lo cierto. Es la posición que yo asumo.

---

(1) Met., p. 95

### 3.- DUALIDAD DE LA VIDA.-

La vida, el ser del hombre, es dualidad radical<sup>(1)</sup>. El hombre, al vivir, al efectuar o realizar su íntimo programa vital, ve, se encuentra con que su vida es, siempre, dos elementos coexistentes: yo (intimidad, interioridad) y mundo o circunstancia.

El construir mi yo, el realizar mi programa o proyecto de vida, es tarea que debo hacer inexorablemente en la circunstancia, contando con todo lo que es no yo, con lo que me rodea. Este hecho, el de la vida constituida por dos elementos, es lo que Ortega llama la dualidad radical de la vida. Aquí, por radical debe entenderse: fundamental, esencial.

---

(1) *Ibíd.*, p. 104

Para "agarrar" más exactamente el pensamiento de Ortega, veamos sus palabras:

"Así nuestra vida: yo tengo que efectuarme en el mundo, entre las cosas, entre los otros hombres, con un cuerpo que me ha caído en suerte y que padece enfermedades, con un alma acaso no muy dotada de voluntad o de memoria o de inteligencia"(1).

Todo aquello que es no yo es, primariamente, sólo ayudante u obstruyente a mi íntimo programa vital. Yo quiero ser esto o lo otro y los elementos de mi circunstancia (cuerpo, época, inteligencia, nivel económico, edad, aptitudes, etc.) son lo no yo con que debo contar indefectiblemente para ser yo, para vivir.

El hombre al vivir, siempre va experimentando la resistencia de la circunstancia, la oposición del no yo a su íntimo programa vital, a su yo auténtico.

La circunstancia es lo oponente necesario. Pongamos un ejemplo: Yo programo mi ser de mañana sábado; pienso ir temprano a caminar unas horas a lugares bellos fuera de la ciudad; pienso qué voy a comer, qué voy a vestir, qué hacer luego de volver, etc. Despierto al día siguiente y me encuentro con un dolor de estómago que no disminuye ni cesa. Todo mi plan quedó en nada. Mi yo, ser caminante, se anula por efecto oponente de la circunstancia. No

---

(1) Met. , p. 70

coinciden los dos elementos de mi vida -yo y circunstancia- y constato la dualidad radical de la vida, de mi vida, la de cada cual.

Mi yo, que no es más que un programa de quehaceres, se ve detenido, obstruido por la circunstancia. El hombre es dualidad radical; siempre se ve con un futuro inseguro, con la posibilidad de no poder ser yo en un futuro próximo, con la realidad de tener que ser yo en un no yo. Mi vida, en tanto ser dualidad radical, es realidad dramática. Ortega afirma en varios lugares que la vida es constante drama.

Veamos un texto de Ortega donde condensa este aspecto de su filosofía:

"El "ser yo ahí" que es la vida, me lo encuentro, pues, como una tarea, como un problema que necesito resolver. Tengo, pues, que habérmelas con el "ahí" y "conmigo". "(1).

En este texto Ortega hace una mayor profundización de este aspecto de la vida llamada dualidad radical. Resulta que mi vida se proyecta hacia adelante en un programa de quehaceres; este programa refleja mi futuro ser ya que yo soy mi hacer. Pero mi hacer nunca puede contar sólo con un elemento de mi vida: mi yo; sino que necesariamente debe contar con los dos elementos: yo y circunstancia. Entonces el yo no se hace, no se efectúa en sí mismo sino en un fuera, en un no yo, en la circunstancia.

---

(1) Met. , p. 122

La realidad es que el yo, por así decirlo, se desdobra en dos yo como una moneda que no puede existir si no es con dos caras. Un yo es el programa de quehaceres principales (yo principal) y el otro yo es el programa de haceres pequeños y secundarios; entonces este último yo "agarra" al yo principal y a la circunstancia, contando con ambos programa los quehaceres secundarios que tienen el objetivo de lograr realizar el programa del yo principal. Esto es lo que quiere decir Ortega cuando afirma: "Tengo, pues, que habérmelas con el "ahí" y "conmigo". En estas palabras vemos a los dos yo. En el "habérmelas" vemos un yo y notamos el yo principal en el "conmigo". El "ahí" es la circunstancia.

El yo principal es el programa de actividades "de peso" que todo individuo tiene; estas actividades son las importantes, son las realizables a largo plazo, son aquello por lo cual la vida tiene sentido o razón de ser.

El yo secundario es aquel centro psíquico de mi vida que tiene a cargo las actividades secundarias, pequeñas, cotidianas. Este yo secundario es algo así como sirviente y esclavo del yo principal. El yo secundario vive bajo los impulsos, órdenes y condiciones del yo principal y de la circunstancia; aunque sucede algunas veces lo siguiente: el yo secundario se independiza del yo principal y vive "el momento", el instante; vive contando consigo mismo y la circunstancia sin importarle el pasado ni consecuencias futuras de sus actos.

Pienso que he interpretado correctamente la filosofía de Ortega. Esto del yo secundario independizado es consecuencia que yo saco de las afirmaciones de Ortega. El filósofo ibérico no dice nada sobre el yo secundario independizado.

#### 4.- SOLEDAD.-

En varios lugares de la obra de Ortega encontramos la afirmación de que la vida es radical soledad. Los argumentos de tal afirmación son varios; aquí veremos sólo los más importantes.

En la obra "El hombre y la gente", dice:

".. la vida humana sensu stricto por ser intransferible resulta que es esencialmente soledad, radical soledad."(1).

---

(1) O. C., VII, 106, El hombre y la Gente

La vida, la de cada cual, es única y personal; esto significa que mi vida la vivo yo y nadie más; no es posible que mi vida la viva otro u otros. Soledad, en Ortega, significa no poder dar mi vida a otro para que la haga, la viva; que otro haga mi vida es imposible.

Las decisiones, esencia de la vida, las hago yo, en radical soledad. Las decisiones son hechas en mayor soledad mientras mayor sea la importancia de las mismas.

Un ejemplo patético de la vida como radical soledad es la realidad muerte. Cuando un hombre moribundo se enfrenta a la muerte, a vivir esa última experiencia que todos tenemos delante, aunque se encuentre rodeado de seres queridos, amigos, etc., vive la muerte en absoluta soledad.

En este sentido afirma Ortega que la vida es radical soledad, mas no es el único sentido, hay otro.

Veamos un texto de él:

"La metafísica es soledad. Los demás podrán ponernos en camino de ella, pero cuando, de verdad, hacemos metafísica, esto es, cuando nos fabricamos nuestras convicciones radicales tenemos que hacerlo cada cual por sí y para sí, en radical soledad. Nadie, por excelente que sea su voluntad, puede darnos hechas nuestras convicciones."<sup>(1)</sup>

---

(1) Met., p. 126.

Ya sabemos que, según Ortega, de un modo o de otro, todos hacemos metafísica; nos buscamos una orientación radical, nos formamos una idea integral respecto al todo, nos formamos nuestras convicciones radicales. Esto, que es esencial a la vida, ocurre -no hay otro modo- en radical soledad.

En fin, también la vida es soledad porque nunca habrá plena y perfecta comunicación entre los hombres respecto a varios campos importantes de la realidad total; también porque ciertas experiencias importantes de la vida - como el dolor, la angustia, la pena- se la vive solo, aunque al lado se tenga los hombres más afines y estimados.

Es éste, el de la soledad radical, otro aspecto importante de la vida, de la extraña realidad llamada vida.

## 5.- SEGURIDAD E INSEGURIDAD.-

El hombre se ve, se encuentra en la circunstancia en una total inseguridad. Dicho de otro modo: la vida es radical inseguridad<sup>(1)</sup>.

El hombre no tiene, no sabe el ser de las cosas, no le es patente el ser de la circunstancia; por este hecho se ve absolutamente inseguro y ve en total peligro su subsistencia. Frente a tal realidad pone en funcionamiento su capacidad pensante, su capacidad técnica, en fin, todas sus posibilidades y se logra una interpretación de la circunstancia, que aunque no sea verdadera le proporciona un tanto de seguridad, por lo tanto, existencia.

Ortega afirma que la vida humana es un hacer la misma continuamente. Pues, sucede que se presenta seguidamente momentos futuros que se hacen

---

(1) Met., p. 124 - 125.

presente y piden -por decirlo así- relleno, "uso" o realización. Entonces es inexorable un fabricar la vida. Pero los momentos futuros son los más inseguros e inciertos precisamente por ser futuros y el hombre tiene conciencia de eso en forma automática. Por esto, la vida, al verse en la posibilidad de no ser, es una radical inseguridad. Al ser tal, la vida es un afán continuo de búsqueda de seguridad, de construcción de mundo, de algo donde poder apoyar mayor seguridad. De aquí el esfuerzo incesante de todo hombre, cualquiera sea su ocupación o profesión, de hacer su futuro más seguro.

Ortega recalca bastante que la vida es esencialmente futurición, está siempre dirigida al futuro; el hombre vive constantemente preocupado al decidir su ser del futuro. Lo importante es qué vamos a ser en el futuro inmediato y mediato; es menos importante lo que somos en el momento actual porque ya somos, nuestro ser presente no es problema. En el presente estamos viviendo, estamos siendo; no es, en rigor, lícito preocuparnos del presente, en cuanto nos vemos viviendo, el problema es el futuro.

Nos preguntamos en forma explícita, espontánea: ¿qué debo hacer para seguir viviendo?, ¿qué debo comer y qué no?, ¿cuál debe ser mi comportamiento futuro con más probabilidad de éxito en cuanto continuar subsistiendo?. Estas interrogantes nos hacemos constantemente en forma automática, sin formalidades, sin esfuerzo, como programados. Las respuestas a tales cuestiones implica esfuerzo, búsqueda, angustia.

Nos formamos, hacemos una interpretación de la circunstancia, nos logramos una "seguridad", para poder estar (en el futuro) seguros en ella(1).

---

(1) Met., p. 124.

Nos fabricamos creencias que nos dan una seguridad sino total por lo menos con más probabilidad.

Constantemente estamos recurriendo a creencias de otros para tener seguridad; en rigor, estamos suplantando nuestro yo auténtico.

Entonces sucede que comemos pan porque vemos que otros lo hacen y no mueren; porque creo que tal o cual alimento no contiene sustancias "x" que paralicen mi vida. Pero si reflexionamos un poco sobre nuestros haceres nos damos cuenta con pánico que estamos en radical riesgo y peligro porque no nos es patente el ser de la circunstancia.

Caminamos por la calle creyendo que tal acto no va a truncar nuestra existencia. Pero, en rigor, no sabemos si la va a truncar o no. Frente a la condición de la vida como radical inseguridad, el hombre hace ciencia, hace religión, hace metafísica, hace mundos de pura ilusión, etc.

Ortega trata este tema, el de la inseguridad de la vida, en varios lugares de su inmensa obra. En "El hombre y la gente", dice:

"La condición del hombre es, pues, incertidumbre sustancial... .... sólo nos es segura la inseguridad.... ... esa sensación radical de riesgo que es sustancia del hombre... ...la sustancia misma de nuestra vida es peligro"(1).

---

(1) O.C., VII, 89 - 91, El hombre y la gente.

Los argumentos de la afirmación: la vida es esencialmente peligro o inseguridad; son similares en sus distintas obras. Pienso que todo hombre se da cuenta, al pensar sólo un poco, que los peligros de su vida son constantes y no hay momento seguro de vida en el futuro inmediato, que la vida es peligro. Sólo nos es segura la vida del presente; ésta es un punto o un instante ínfimo y sutil.

Resulta muy trágico tomar plena conciencia de la realidad que expresan las palabras: "sólo nos es segura la inseguridad". Pues, las cosas son así, no es culpa de nadie que sean así. Pero sucede algo raro en la gran mayoría de los hombres: se embotan, se ciegan a tal realidad y piensan como autómatas programados, como por costumbre innata, que la vida va a continuar normal, igual que antes. Esto es tema subyugante que trataré ampliamente en otro estudio.

La inseguridad radical de la vida es eso. Creo que tal tema está explanado a un nivel tal que ayuda a lograr los objetivos de esta investigación.

## 6.- LA RAZON.-

El tema la razón en Ortega, fácilmente entraría en tal número de páginas, que formarían un volumen igual o mayor al presente. Pienso que tal tema es importante para hacer inteligible la filosofía de Ortega. Aquí lo veremos sólo hasta un nivel en que nos proporcione un hito de orientación en el todo. No lo profundizamos como exige manifiestamente el tema.

Muchos pensaron que la razón (facultad por medio de la cual puede el hombre discurrir, juzgar, concluir, etc.) es la esencia del ser humano o aquello que hace a algo un ser humano. Pero ya varios filósofos y otros hombres de ciencia se han mostrado contrarios a tal afirmación o, por lo menos, indiferentes.

Ortega es, en cierto modo, irracionalista; pero desglosemos más la cuestión.

Claramente afirma Ortega:

"La inteligencia no es el fondo de nuestro ser. Todo lo contrario. Es como una piel sensible, tentacular que cubre el resto de nuestro volumen íntimo, el cual por sí es *sensu stricto* ininteligente, *irracional*. Muy bien lo decía Barrés : *L'intelligence, quelle petite chose a la surface de nous*. Ahí está, extendida como un dintorno sobre nuestro ser más interior, dando cara a las cosas, al ser -porque su papel no es otro que pensar las cosas, el ser- su papel no es ser el ser, sino reflejarlo, espejarlo. Tan no somo ella, que la inteligencia es una misma en todos, aunque unos tengan de ella mayor porción que otros. Pero la que tengan es igual en todos, 2 y 2 son para todos cuatro."(1).

Veamos partes importantes de este texto. La inteligencia -o razón para Ortega- no es fondo de nuestro ser. El fondo o esencia del ser humano es la vida, la de cada cual, y ésta es una extraña realidad que la razón la penetra poco a poco. La razón simplemente sirve para reflejar el ser, para un mayor conocimiento del ser; es un instrumento del vivir(2).

Desde otra perspectiva, Ortega afirma que el hecho de razonar es un hacer del mismo nivel que el comer, el ver o el palpar. Esto se ve en su obra temprana: "Meditaciones del Quijote". En esta obra afirma que la razón no tiene que aspirar a sustituir la vida; pero la razón tiene un valor muy alto. De ningún modo Ortega quita valor total a la realidad razón.

---

(1) O.C., VII, 345 - 346, ¿Qué es filosofía?.

(2) Ortega y Gasset, José: El tema de nuestro tiempo, 13 ed., Madrid, Espasa - Calpe S.A., 1975, p. 56.

Ortega propone su teoría de la razón vital. Tal teoría sostiene que la vida es la realidad radical y la razón es ayudante principal de ella. Según Ortega, somos de una estructura tal que requiere con prioridad el uso de la razón para vivir. Al respecto, mencionemos también que Ortega, a veces, habla de su filosofía como el método de la razón vital. La razón vital significa esencialmente el hecho de colocar a la razón al servicio, debajo, como un instrumento, de la vida<sup>(1)</sup>.

Aquí llegamos a partes conflictivas de la filosofía de Ortega y de la filosofía toda: ¿las formas o estructuras del ser que normalmente concebimos, coinciden con el ser de las cosas del mundo o universo?, ¿sí, no, o en parte?. Ortega afirma que coinciden en mínima parte. El hombre conoce poco de la realidad total; pero cabe aclarar: la posición de Ortega lejos está del escepticismo.

Mucho más es necesario decir sobre la razón, la razón vital, el irracionalismo, etc. Aquí sólo llegamos hasta este punto. La razón vital es tema amplio, rico, apto para mentes con apetito feroz de conocimiento; tema jugoso para gente con ganas y voluntad de hacer filosofía; tema para hombres con ansias de lograrse armas para la lucha de conquista de certeza.

Aquí paramos nuestro decir breve sobre la razón en Ortega.

---

(1) Ortega y Gasset, José: El tema de nuestro tiempo, 13 ed., Madrid, Espasa - Calpe S.A., 1975, P. 56.

7.- EL SER DE LA VIDA NO TIENE LA MISMA ESTRUCTURA QUE EL SER DE LA COSA.-

En Ortega, el concepto de cosa afecta a todo ser distinto al ser de la vida; él afirma que el ser de la vida tiene una estructura muy distinta a cualquier otro ser<sup>(1)</sup>.

Al pensar en el ser de un determinado ente, por costumbre y como respuesta al ser de la razón, nos vemos impelidos a pensar que tal ente tiene que tener algunos atributos necesarios. Ortega pide que nos despojemos de tal idea de ser o de tal o cual inclinación o prejuicio. Es necesario "toparse" con el ser de la vida en forma pura y directa. Ortega cree que es necesario un encuentro con la vida al desnudo.

Dado que el ser de la vida tiene una estructura muy especial, es consecuente concebir lo nuevo con conceptos novicios. El ser de la vida es tan distinto y especial que es preciso fabricar conceptos. Son necesarias

---

(1) O.C., I, 483, Adán en el paraíso.  
MET., p. 98.

nuevas categorías para reflejar lo mejor posible el ser de esta nueva realidad, de esta extraña realidad llamada vida.

La estructura de la vida es especial porque la misma es, entre otros motivos, una entidad cambiante en sí.

Veamos un texto de un artículo temprano de Ortega:

"Es la naturaleza el reino de lo estable, de lo permanente; es la vida, por el contrario, lo absolutamente pasajero."<sup>(1)</sup>.

El ser de la vida es puro cambio. Ya antes dijimos que el ser del hombre, su vida, no es estático sino puro e incesante cambio. ¿Somos puro cambio?. Nuestra mente se resiste a aceptar tal afirmación, pero antes de rechazar ese pensamiento veamos la filosofía de Ortega en la forma más completa posible, donde tal afirmación se ve incluida entre otras, donde tal afirmación no está sola y sin previas afirmaciones. En suma: conozcamos bien una filosofía para luego formular nuestra posición sensata, correcta y crítica respecto de ella.

Dice Ortega:

"La idea antigua del ser cósmico, del ser sustantivo vale para una realidad en que aún no se ha descubierto el hecho más radical de la

---

(1) O.C., I. 483, Adán en el paraíso.

co conciencia, y más tarde hemos mostrado cómo el ser subjetivo sería un concepto válido si no existiese una realidad previa al sujeto mismo, que es la vida."(1).

Quando Ortega habla del ser cósmico, del ser sustantivo, se refiere a la filosofía de Aristóteles; son las ideas antiguas las que ya no valen para describir la realidad vida, una realidad previa a las anteriores descubiertas por otros.

Por otro lado, Ortega nos dice que no debemos aceptar imperativos de la ontología tradicional; no debemos hacer caso a la tentación de comparar nuestro ser con el ser de la materia, con el ser ideal, etc. No veamos a los tipos de ser que afirma la ontología tradicional como parámetros para investigar nuestro ser.

Concluamos reiterando que el ser de la vida tiene una estructura sui generis, peculiar, propia y única.

---

(1) O.C., VII, 422, ¿Qué es filosofía?

**CUARTA PARTE**

**HISTORICIDAD DEL HOMBRE**

El hombre es un ser esencialmente histórico<sup>(1)</sup>. ¿Qué queremos decir con esta afirmación?. Antes de responder la cuestión veamos el programa de este punto a manera de introducción a este tema.

Para exponer claramente el tema que nos ocupa, veremos cinco capítulos: Primero explanaremos una categoría de la razón histórica. Luego veremos qué es pasado, presente y futuro en el ámbito de la afirmación: el hombre es esencialmente histórico. Seguidamente se hará una visión global sobre el tema; será como un resumen de todo lo dicho sobre el punto estudiado.

En Ortega, el hombre es un ser que tiene en su esencia: historia. Esta afirmación es sustancial en la filosofía de Ortega.

---

(1) Ortega y Gasset, José: Historia como sistema, 4 ed., Madrid, Revista de Occidente, 1962, p. 51.  
Ortega y Gasset, José: En torno a Galileo, 1 ed., Madrid, Espasa - Galpe, S.A. p. 59.

### 1.- UNA CATEGORIA DE LA RAZON HISTORICA.-

Para nuestros fines -explicar el ser histórico del hombre- veremos una categoría de la razón histórica, la pertinente. Esta categoría se la expresa así: "ser en la forma de haberlo sido"; la misma significa aquello que el hombre tiene en mente en el presente de lo que ha sido en el pasado. En otros términos: las huellas que dejó el pasado que vemos en el presente; es decir, los recuerdos que tengo gracias a la memoria.

Ortega dice que la vida es constitutivamente experiencia de la vida. Es decir, el hombre es esencialmente aquello que ha vivido.

Refiriéndose al pasado, dice Ortega:

"Pero el hombre lo conserva en sí, lo acumula, hace que, dentro de él, eso que fue siga siendo "en la forma de haberlo sido". Este *tener* el pasado que es conservarlo...."(1).

Eso que fue el hombre -cada uno de nosotros- en el pasado, lo sigue siendo hoy en tanto recuerdo y experiencia de vida. En algún modo: eso que fue sigue siendo en el modo de "haberlo sido"(2).

Es suficiente lo dicho, pero sólo con la condición de que lo que sigue precise más la cuestión.

En síntesis digamos que: la categoría de la razón histórica "ser en la forma de haberlo sido", significa el efecto, la influencia que tiene en nuestra vida presente el pasado que hemos sido, es decir, la vida presente en tanto es así o asá porque antes fue tal o cual cosa.

Vayamos a un ejemplo donde se vea claro tal categoría: Un hombre "X" hizo negocios turbios con el fin de ganar el doble de lo invertido en pocos días; resulta que se presenta un imprevisto, un obstáculo y tal individuo se ve sin ganancias y sin dinero invertido. Pasan unos años y nuestro hombre mediocre económicamente se ve en la posibilidad de otro negocio turbio; sucede que lo rechaza de pleno por su experiencia de vida. Eso es, así de simple y común. Ampliando la cuestión podemos decir: una sociedad elige vivir en democracia porque antes vivió en otros modos y vio que no eran lo suficientemente buenos. Estos ejemplos son producto de mis pensamientos.

---

(1) Marías, Julián: Historia de la Filosofía, 31 ed., Madrid, Revista de Occidente, 1979, p. 489.

(2) Ortega y Gasset, José: Una interpretación de la historia universal, 1 ed., Madrid, Revista de Occidente, 1960, p. 108.

El tema de la razón histórica en Ortega y en otros filósofos importantes como son Kant y Dilthey es materia amplia y compleja. Esta tarea, muy atrayente e interesante, no hacemos porque hacerlo en pocas páginas daría por resultado un trabajo mediocre e insulso. Este tema, como muchos otros, puede ser objeto de una tesis o un estudio muy provechoso.

## 2.- EL PASADO.-

El pretérito es posible verse desde muchos puntos de vista. Nosotros destacaremos dos y de éstos analizaremos uno; éste es el punto de vista de Ortega.

Por un lado, pasado es lo que sucedió, lo que fue, lo ocurrido; aquello que ahora ya no es, no se ve, no está. Yo denomino a este punto de vista: una visión histórica tradicional del pasado; Ortega no destaca esta concepción. Pero hay otro punto de vista, consiste en ver el pasado como siendo en el presente de alguna forma, de algún modo; es éste el punto de vista de Ortega.

Ortega afirma que el hombre tiene en su esencia algo estable, algo equivalente a la naturaleza o esencia de los entes; es lo que "ha hecho". Aquello que tiene estable el hombre es su historia, su pasado en cuanto presente gracias a la memoria. El hombre es su pasado porque su historia

modifica, dirige, frena e impulsa su vida. En este sentido o manera de ver el pasado, se puede afirmar que el hombre consiste en un alto grado en pasado. Ortega dice:

"El hombre es el único ente que está hecho de pasado, que consiste en pasado, si bien no sólo en *pasado*" (1).

Nítidamente vemos la afirmación: el hombre es el ser único que tiene esencialmente en su ser un aspecto que consiste en pretérito; que consiste en ser pasado en el presente, en el hoy.

El pasado, en tanto se está en un análisis del ser del hombre que es su vida, es aquello que tenemos en mente de lo que hemos sido. El pasado, como lo que hemos sido, en tanto es recuerdo, configura radicalmente el futuro. No somos esto o aquello porque ya antes lo hemos sido o al revés: somos esto o aquello porque antes no lo hemos sido.

Veamos otro texto de Ortega:

"Quedarse en el pasado es haberse ya muerto. Con una última mirada de viajeros que siguen su inexorable destino de trashumar, resumimos todo ese pretérito, lo calibramos y nos despedimos de él. Para ir ¿adónde? El pasado confina con el futuro..."(2).

---

(1) Marías, Julián: Historia de la Filosofía, 31 ed., Madrid, Revista de Occidente, 1979, p. 489.

(2) *Ibíd.*, p. 478.

Ortega afirma que si el hombre es esencialmente pasado no lo es en forma definitiva y última. El hombre es pasado pero está radicalmente "tirado" al futuro. El pasado tiene una importancia óptica real pero es inferior a la importancia óptica del futuro.

El pasado es un arsenal de armas con que contamos -que cada vez aumenta a medida del tiempo vivido e intensidad de vida- para enfrentar el futuro, para decidir el ser del futuro, lo que vamos a ser.

Es prudente reiterar que Ortega, cuando menciona al pasado, no se refiere al concepto clásico de pasado que tiene la historia; sino que habla del pasado en cuanto está siendo, de algún modo, en el presente, en la vida actual de cada individuo. En otras palabras: tenemos en la valiosa memoria lo que fuimos; esto determina radicalmente el ser del presente y, por ende, del futuro.

El hombre es pasado en el sentido explicado por Ortega.

### 3.- EL PRESENTE.-

El momento actual es aquello que somos en vista a dos realidades: pasado y futuro.

Dice Ortega:

"El pasado confina con el futuro porque el presente que idealmente los separa es una línea tan sutil que sólo sirve para juntarlos y articularlos. Al menos en el hombre, el presente es un vaso de pared delgadísimo lleno hasta los bordes de recuerdos y de expectativas"(1).

---

(1) Marías, Julián: Historia de la filosofía, 31 ed., Madrid, Revista de Occidente, 1979, p. 478.

Ortega da poco valor al presente; yo, en este sentido, estoy plenamente de acuerdo con el filósofo ibérico. Pienso que el presente, en rigor, es un algo así como mero pretexto para dar mayor nitidez a dos realidades de suma importancia para el ser humano: pretérito y futuro.

El presente es lo que somos ahora, y, ¿qué somos?, un algo donde sólo hay recuerdos y proyectos. El presente es, como dice Ortega, una línea sutilísima donde se juntan pasado y futuro. En otros términos, el presente es aquello donde se resume y condensa el pasado, igualmente aquello donde se proyecta y programa el futuro.

En rigor, la vida es puro presente, actualidad; la vida sólo es en el presente pero sucede que en esa extraña realidad se da, en cierto modo, está de alguna manera, el pasado y el futuro. Sin embargo, es preciso subrayar un aspecto importante del presente; en esta realidad se da las decisiones para el ser del futuro, se da el sentido del ser de futuros presentes.

El hombre es, en Ortega, un ser arrojado irremediabilmente en el tiempo; por esto, es un ser esencialmente histórico, acaso el único.

Existe el pasado, el presente y el futuro, porque existe el tiempo. El tiempo es una nota irremediable de la circunstancia, por lo tanto, perteneciente a la esencia del hombre.

#### 4.- EL FUTURO.-

Para Ortega la vida es esencialmente futuro. Dice que la vida es constitutivamente futurición. Escuchemos al pensador español:

"Lo primero es el futuro; incesantemente lo oprimimos con nuestra atención vital para que en nuestra mano rezume el jugo favorable, y sólo en vista de lo que de él demandamos y en vista de lo que de él esperamos tornamos la mirada al presente y al pasado para hallar en ellos los medios con que satisfacer nuestro afán"(1).

---

(1) O.C., VII, 434 - 435, ¿Qué es filosofía?.

Todo lo pasado sólo es valioso, o tiene su razón de ser, en cuanto sirve para el futuro; sólo es parte importante de la vida mientras nos sirve para lograr el ser del futuro, para realizar nuestra vida futura, para cumplir nuestros anhelos.

En Ortega la vida es, en esencia, futurismo; porque lo decisivo no es el pasado sino lo que queremos ser, lo que soñamos, deseamos y anhelamos ser.

Dice:

"Nuestra vida, queramos o no, es en su esencia misma futurismo."<sup>(1)</sup>.

El futuro es, pues, lo que da sentido a toda vida humana. Si no hubiera futuro no es posible entender la vida, la de cada cual. Pienso que Ortega dice lo correcto y cierto cuando afirma que la realidad futuro es un componente esencial de la realidad vida . Pero es necesario ver a la realidad futuro en un estrato más profundo; en este sentido, dice que el futuro no tiene completa positividad, pues resulta que de él lo único seguro que tenemos es su radical inseguridad. Veamos lo que dice:

---

(1) O. C., VII, 435, ¿Qué es filosofía?

"Pero el futuro es precisamente lo problemático, lo inseguro, lo que puede ser o no ser: no lo tenemos sino en la medida que lo pronosticamos. De ahí el ansia permanente, en el hombre, de adivinación, de profecía."<sup>(1)</sup>

El futuro es nuestro en cuanto lo programamos; en rigor, sólo como: "ojalá sea así".

El hombre tiene ante sí el futuro sólo como posibilidad. Pero sucede algo raro y persistente: la gran mayoría de los hombres creen, piensan que el futuro va a ser como lo proyectan, como lo programan, en fin, como lo quieren. En otros términos, muchos hombres creen que el futuro es seguro y es más seguro mientras más inmediato sea. El lado positivo de esta realidad -creer el futuro como seguro- es que tal cosa da un enorme empuje y desarrollo positivo a la vida. Tal realidad es importantísimo factor de orden y progreso, tanto de la vida de los individuos como de las sociedades y del mundo entero. El lado negativo es que tal cosa (creer el futuro como seguro) está completamente falto de fundamento óntico; pues, en un momento cualquiera indistintamente, uno de nosotros, puede entrar, por la muerte, a la nada o a la vida plena.

---

(1) Marías, Julián: Historia de la filosofía, 31 ed., Madrid, Revista de Occidente, 1979, p. 489  
- 490

## 5.- EL HOMBRE ES HISTORIA.-

Al concluir esta cuarta parte, intentaremos un resumen de todo lo dicho al respecto.

El ser del hombre -la vida, la de cada cual- es esencialmente histórico porque en un modo muy especial, explicado arriba, el hombre es pasado, presente y futuro. No es posible concebir la vida humana sin estas tres realidades; extraña triada con una forma de ser distinta, propia y única en el ser humano. En este sentido, para Ortega el hombre no tiene naturaleza, tiene historia<sup>(1)</sup>.

El hombre no tiene naturaleza; es decir, el ser del hombre, su vida, no es quieto, estático y fijo; la vida es dinámica, es cambio, es puro acontecimiento. Ser acontecimiento no quiere decir, no equivale a ser

---

(1) Ortega y Gasset, José: Historia como sistema. 4 ed., Madrid Revista de Occidente, 1962, p. 51.

sucesos caóticos, azarosos; la vida tiene un orden porque -entre otros motivos- el pasado es una determinación de la vida, es una limitación del futuro (no somos esto o aquello porque ya lo hemos sido), la circunstancia es otra limitación (somos en un determinado tiempo, lugar, cuerpo, tradición, etc.). La vida es histórica y con un cierto orden.

Dice Ortega:

"El hombre, según esto, no tiene una "naturaleza", sino una... historia. Su ser es innumerable y multiforme: en cada tiempo, en cada lugar, es otro"(1).

Dentro el pensamiento de Ortega no cabe hablar de sustancia del hombre, de naturaleza humana; si es que tomamos tales conceptos adscritos e inmersos en la filosofía de Aristóteles, o, como dice Ortega, en la ontología tradicional(2).

Cuando Ortega afirma que el hombre no tiene naturaleza pero sí historia, en cierto modo, afirma que en el ser del hombre hay algo estable, fijo, como la naturaleza en las cosas; este algo estable es su historia, su pasado que lo tiene en el hoy por su memoria. La historia de cada hombre es lo único estable que está en su ser.

---

(1) O. C., VI, 181, Guillermo Dilthey y la idea de la vida.

(2) O. C., VII, 407, ¿Qué es filosofía?.

Sigamos ahondando la filosofía de Ortega; él ve desde una perspectiva muy distinta y especial las tres realidades del tiempo: pasado, presente y futuro. Dice él:

"El porvenir es siempre el capitán, el Dux; presente y pretérito son siempre soldados y edecanes. Vivimos avanzando en nuestro futuro, apoyados en el presente, mientras que el pasado, siempre fiel, va a nuestra vera, un poco inválido ..." (1).

El futuro es lo primero, es el elemento dominante. El presente es el ser del momento, es también un casi mero pretexto para que haya pasado y futuro; es importante porque en él nacen las decisiones del ser de la vida. El pasado, lo menos importante, es pálido y triste, es ruinas de lo sido; pero el pasado no es nada, tiene su actuación sobre el futuro.

El pasado tiene su valor. Mientras más exacto sea nuestra posesión del pasado, más valor tendrá el mismo en tanto y sólo en tanto instrumento para programar más acertadamente el futuro. Por eso el hombre se esfuerza en absorber cada vez más el pasado y cada vez en mayor exactitud, ¿para qué?, fundamentalmente para vivir un futuro cada vez más seguro, acertado, sin conflictos, más largo.

Para finalizar este tema veamos unas palabras de Ortega donde está implicado todo lo que hemos dicho:

---

(1) O. C., VII, 435, ¿Qué es filosofía?

"La vida es siempre un lugar y una fecha -es lo contrario del utopismo y el ucronismo-, o lo que es igual, la vida es, por sí misma, histórica"(1).

---

(1) Met., p. 95

**QUINTA PARTE**

**EL PASADO FILOSOFICO DE ORTEGA**

**Y SU FILOSOFIA**

Siguiendo con el propósito de comprender y profundizar la fuente principal de esta tesis: "Unas lecciones de metafísica", veremos una parte importante de la filosofía de Ortega de manera muy general, a grandes rasgos, a "grosso modo". Buscamos el objetivo de que el lector obtenga una visión a media vista de lo que afirma Ortega respecto de su pasado filosófico y de su filosofía.

La visión de este tema ayudará a una mayor comprensión de aquello que piensa Ortega respecto al ser del hombre, respecto a los atributos esenciales de la vida.

Este es el programa del presente tema: 1.- Realismo, 2.- Idealismo, 3.- La posición de Ortega.

Ortega afirma que desde que empezó a haber en la tierra esa extraña fauna de hombres llamados filósofos, éstos, tomados en general, de un modo y de otro, fueron realistas hasta que apareció Descartes. Desde Descartes empezó una<sup>(1)</sup> segunda etapa de la filosofía, de un modo y de otro, fueron los filósofos idealistas. Las dos etapas de la filosofía anterior a Ortega son el realismo y el idealismo.

---

(1) Met., p. 132

## 1.- EL REALISMO.-

Las palabras del filósofo español serán las que con más precisión nos muestren su manera de concebir lo que él llama realismo:

"... una primera tesis... la que en la historia de la filosofía ocupa cronológicamente el primer lugar; es ésta: la realidad o el ser consiste en las cosas y su conjunto que llamamos mundo"(1).

El realismo es el suelo donde vive, filosofa, llora, canta y muere el hombre perteneciente a esta etapa. El realismo es cosa firme indiscutible;

---

(1) Met., p. 129 - 130

el mismo consiste en afirmar que el ser radical y último tiene la estructura de la cosa. Todo ser para ser tiene que ser como la "cosa". Esta tesis no se le discute, se la tiene a la espalda como cosa segura, sólida y estable.

Vemos claro lo que Ortega piensa bajo el término realismo. La realidad radical consiste en el modo de ser de la cosa. En realidad existen las cosas que me rodean y tomadas en su conjunto es lo que llamamos mundo.

En esto consiste el realismo y, además, es la actitud espontánea y primigenia del hombre. Los hombres piensan, a primeras, que lo que ven, tocan y huelen, está ahí, fuera de cada uno. Las cosas existen indubitablemente, están ahí en sí y por sí. La tesis realista dice: lo que hay de verdad y sin duda son las cosas. La realidad última la constituyen las cosas; todo lo que hay, aparte de las cosas, es, de algún modo, derivado de este ser primordial y básico.

Mucho más habría que decir sobre aquello que Ortega afirma y concibe bajo el vocablo "realismo"; pero, nosotros no diremos más el respecto por motivos ya enunciados antes. Sólo queda decir el porqué de la caída del realismo según Ortega. El nos dice:

"Las objeciones contra la tesis realista se resumen en una: que al hacer ella una afirmación universal sobre la realidad, al trazar el círculo o ámbito máximo de lo que verdaderamente hay, se deja fuera a sí misma. Lo real son las cosas, afirma, pero eso es por lo pronto un pensamiento mío y mientras

pienso la exclusiva realidad de las cosas estoy de hecho añadiendo una realidad distinta: la del pensamiento en que lo pienso".(1)

Resulta que, por necesidad, hay una realidad distinta de la realidad de las cosas, que está antes, es más fundamental, es condición sine qua non para el sostén del realismo: es la realidad del pensamiento, de las ideas. Ortega usa los términos pensamiento e ideas con significado similar. Tal vez este sea un error cometido por él; sin embargo aclara el concepto de pensamiento; eso veremos en líneas siguientes.

Veo un libro y estoy seguro de su existencia, cierro los ojos y ya no lo veo, su existencia ya no es segura, pero mi pensamiento de tal libro sí. Por lo tanto, el ser fundamental es la realidad del pensamiento. Surge así la segunda posición filosófica del hombre en la historia, llamado por Ortega: idealismo.

En síntesis, la objeción mortífera al realismo es la siguiente: El conjunto de las cosas es real sólo y en tanto alguien lo piensa como real.

Pienso que está claro este punto. Acabemos diciendo que Ortega piensa que sería de gran interés el delinear la estructura de la vida bajo la tesis realista. Es decir, concebir la vida como una cosa entre las cosas; describir la vida de los hombres cuando éstos viven inspirados en la tesis realista, en la convicción de esa tesis.

---

(1) Met., p. 104

## 2.- EL IDEALISMO.-

La tesis primeriza que hemos visto en el punto anterior ha pasado al pretérito como un error superado. El realismo no era verdadero; lo verídico es el idealismo.

Veamos las palabras de Ortega acerca del idealismo:

"La realidad de esta pared es problemática: la realidad de mi visión de esa pared es indudable. Esta es, pues, la realidad firme, la de mis pensamientos, mis ideas. La tesis realista se anula dejando en su lugar la tesis idealista. Esto acontece históricamente en tiempos de Descartes. Es la

tesis moderna. En ella, como en una tierra firme, ha vivido, con una u otra modulación, la humanidad occidental desde 1600 hasta nuestros días."(1).

El idealismo es la tesis moderna. Nosotros hemos aparecido, hemos vivido en un ambiente idealista. Esta corriente inmensa de pensamiento tuvo su inicio en Descartes y continúa hasta hoy (el hoy de Ortega).

Sucede que la afirmación básica del realismo supone necesariamente la realidad del pensamiento, de las ideas. Entonces es correcto ver al idealismo como la verdad o el fundamento último.

El idealismo consiste en afirmar a las ideas como el fundamento del todo; el ser son las ideas.

Idealismo, en rigor -como lo concibe Ortega-, es no haber cosas; es haber pensamiento de cosas, de distintas realidades.

Pertinente es aclarar el concepto de pensamiento:

---

(1) Met., p. 132

"Pensamiento ... es un concepto que significa rigurosamente esto: que yo puedo hacerme presente lo que, en verdad, no me es presente porque no existe. La cosa, en cuanto pensada, no necesita existir."(1).

También dice:

"Pensamiento es ver, oír, imaginar, tener conceptos. Todas estas son formas del pensamiento."(2).

En otros términos, para Ortega pensamiento es aquello que nosotros tenemos en mente, en forma voluntaria o no, de distintas realidades; son representaciones de algos y nada más.

Igual que en el realismo, Ortega afirma que nos llevaría varias lecciones el delinear el ser de la vida bajo o dentro la tesis idealista.

Al paso del tiempo, igual que el realismo, el idealismo es superado y se da la caída de la tesis idealista.

Veamos, en palabras de Ortega, la grave dificultad del idealismo:

---

(1) Met., p. 156 - 157

(2) Met., p. 141

"... los atributos de una cosa no son los mismos que los del darse cuenta de esa cosa, o de la conciencia de esa cosa. Así: esa pared es blanca y extensa, tiene cinco o seis metros. Pero mi conciencia o pensamiento de esa pared ni es blanca ni es extensa. ¿Se advierte la dificultad radical que esto plantea al idealismo?"(1).

Pues, parece que hay algo fuera del mundo de mis pensamientos si no con mayor fuerza de realidad, con igual nivel de realidad que mi pensamiento. Una cosa es el pensamiento de un animal llamado toro y otra es el toro mismo; éste es cornúpeto y me puede matar o herir, el pensamiento del mismo no. De esta dificultad se arranca para afirmar la no validez del idealismo. Además hay otros argumentos racionales, legítimos, que hacen ver la imposibilidad del idealismo como la tesis verdadera, última y fundamental.

Ortega trata la cuestión del error del idealismo con mucho cuidado; hace un análisis sutil, riguroso y de máxima exigencia. Si el lector desea conocer este tema con precisión es mejor que se lance por las páginas del pensador ibérico.

Nosotros dejamos aquí la cuestión porque tratarlo con máximo rigor nos llevaría muchas páginas y además porque este tema es secundario en este estudio.

Vayamos ahora a ver la posición que Ortega adopta frente al realismo e idealismo. De algún modo, esto está ya visto en varios puntos anteriormente

---

(1) Met., p. 141

explanados; por ejemplo, cuando hablamos de la realidad radical, la circunstancia, etc.; sin embargo, es necesario verlo más detenidamente.

### 3.- LA POSICION DE ORTEGA.-

Nuestro filósofo afirma que en su filosofía están superados el realismo y el idealismo. Superar es heredar y añadir; en consecuencia, en la tesis de Ortega se mantienen y superan las dos tesis básicas del pasado filosófico.

Para captar mejor el pensamiento de Ortega, es bueno saber lo que dice:

"... si existe el pensamiento existen, *ipso facto*, yo que pienso y el mundo en que pienso- y existen en uno con el otro, sin posible separación. Pero ni yo soy un ser sustancial ni el mundo tampoco -sino ambos somos en activa correlación: yo soy el que ve el mundo y el mundo es lo visto por mí. Yo soy para el mundo y el mundo es para mí."(1).

---

(1) O. C., VII, 402 - 403, ¿Qué es filosofía?

El dato radical es yo y mundo. Al buscar el dato primero y suficiente, Ortega encuentra que hay un hecho primario y fundamental: hay un yo o subjetividad y un mundo necesariamente en relación. En otros términos: el dato fundamental es yo y circunstancia; esto es: una vida humana.

Así es la posición de Ortega. Forzados nos sentimos a preguntarnos: ¿Qué es eso que Ortega llama "existencia conjunta de un yo y su mundo", "pura coexistencia de un yo con las cosas", "de unas cosas ante el yo"?

Ortega dice:

"Pero ¿qué es esto? ¿con qué hemos topado indeliberadamente? Eso, ese hecho radical de alguien que ve y ama y odia y quiere un mundo y en él se mueve y por él sufre y en él se esfuerza -es lo que desde siempre se llama en el más humilde y universal vocabulario "mi vida". ¿Qué es esto? Es, sencillamente, que la realidad primordial, el hecho de todos los hechos, el dato para el universo, lo que me es dado es ... "mi vida" ... "(1).

Pues, resulta que el dato radical, el suelo desde donde debemos arrancar en la conquista de certeza, es la vida, la de cada cual. El análisis y estudio de esa extraña realidad llamada vida, es cosa que ya hemos visto en páginas anteriores.

---

(1) O. C., VII, 404. ¿Qué es filosofía?

No está mal seguir en el afán de lograr captar más claramente la filosofía de Ortega.

En sus lecciones de metafísica, encontramos unas palabras orientadoras que nos sirven para formarnos una idea bastante cabal de esta parte de su doctrina. Dice:

*"Yo no soy mi vida. Esta, que es la realidad, se compone de mí y de las cosas. Las cosas no son yo ni yo soy las cosas: nos somos mutuamente trascendentes, pero ambos somos inmanentes a esa coexistencia absoluta que es la vida" (1).*

El primer yo del texto es el yo en cuanto conciencia, subjetividad, interioridad. El resto del texto es inteligible.

El dato radical, aquello que primariamente hay, es mi vida. Para comprender bien esto, recuerde el lector lo afirmado en el punto: el porqué de la vida como realidad radical.

Para finalizar este tema digamos que Ortega tiene la convicción de que la vida es una realidad anterior, más profunda, previa a la realidad de las cosas, previa a la realidad del pensamiento.

---

(1) Met., p. 160.

## **CONCLUSIONES**

Las conclusiones del presente trabajo de investigación serán emitidas bajo las siguientes características: Primeramente expondremos un resumen de aspectos fundamentales de la tesis y luego enunciaremos unas ideas que yo he podido concebir en tanto producto del trabajo de investigación.

Es preciso decir que: La hipótesis, enunciada al principio, está demostrada. Hay en Ortega una Antropología Filosófica que está desperdigada en sus numerosos y variadísimos escritos. La concepción del hombre en Ortega es novedosa, original y, pienso yo, muy cerca de la verdad.

En este trabajo se ha logrado sistematizar, ordenar la filosofía de Ortega en lo que se refiere a una concepción filosófica del hombre.

Cada número de las conclusiones tiene dos partes: resumen (A) e ideas personales (B).

## 1.- LA REALIDAD RADICAL.

A.- Ortega afirma que la vida es la realidad radical, es aquello que nos es dado en una forma indubitable e incuestionable, es el dato radical. Por este hecho, es preciso, para lograr conquista de certeza, empezar por definir el ser de la vida, el ser del hombre. Es importante intentar definir la realidad radical ... dice Ortega. Según el filósofo ibérico, la estructura permanente de la vida tiene cuatro atributos esenciales.

B.- Pienso que, -en el hacer filosófico en serio- es correcto retroceder al punto exacto y preciso para empezar desde suelo firme. Ortega retrocede al punto de análisis de la vida, al intento de ver claro esto para luego continuar con algo firme en la espalda.

Estoy de acuerdo con este modo de iniciar el hacer filosófico pero creo que sería pertinente hacer un previa filosofía de la materia. Ortega trata muy poco y de soslayo el tema de la materia en tanto componente esencial del hombre, de su vida.

## 2.- VIDA ES DECIDIR.-

A.- Los haceres, en que consiste la vida, no están prefijados o programados por alguien a algo distinto a uno mismo, dice Ortega. Los haceres necesariamente deben ser decididos por cada persona. La vida es estar continuamente decidiendo el hacer, por lo tanto, el ser porque somos lo que hacemos.

Para Ortega el ser "decidente continuamente" es el segundo atributo esencial de la vida.

B.- El decidir en tanto esencia ética del hombre.-

En mi opinión, un acierto enorme del pensamiento de Ortega está encerrado en la afirmación: vida es decidir. Por motivos oscuros y misteriosos nos vemos inclinados a no responsabilizarnos plena y

cabalmente de nuestros actos; a veces, los dejamos justificados medianamente y oscuramente frente a nosotros mismos. Estamos en situación sin escape; cada uno, en soledad, decide su hacer, su ser. Resulta que somos altamente responsables de nuestros haceres.

La filosofía de Ortega, referida al ser del hombre, tiene un contenido ético fuerte.

En mi perspectiva, la vida, la de cada cual, está más en manos de uno mismo que lo que comúnmente se suele decir y creer.

Somos seres decidentes, por lo tanto, seres libres. El hombre es libre de decidir su ser. Esto, a mi manera de ver, es cosa grave y de consecuencias fuertes.

Una consecuencia grave es que el ser humano es pleno y total actor de su ser. Por lo tanto, el hombre está obligado a luchar contra todo lo oponente para lograr ser lo que debe ser: un ser superior a lo que es. Por esto, pienso que en la esencia del ser humano está el impulso de la superación, del avance sin límite hacia lo mejor, lo superior, lo más sublime y bueno.

Como consecuencia de lo dicho, el hombre está inclinado en esencia hacia el bien. Me parece que la cuestión es así; entonces nosotros debemos ver si vivimos respondiendo a nuestra esencia o vivimos falseando la misma. Tal vez, al falsear nuestra esencia, logramos infelicidad en el fondo de nuestro ser. Y contrariamente, si vivimos realizando o concretizando nuestra esencia, tal vez logremos una felicidad en las profundidades de nuestro ser.

### 3.- VIDA ES CIRCUNSTANCIA.-

A.- Somos absolutamente seres circunstanciales; la circunstancia es todo aquello con que nos encontramos al sabernos viviendo, afirma Ortega. la circunstancia se compone de: cuerpo (músculos nervios y huesos), sexo, edad, aptitudes físicas y psíquicas, fecha y lugar, tradición y cultura.

Nuestro verdadero ser, según Ortega, está constituido por nuestro yo y nuestra circunstancia. Decidimos hacer algo en vistas a nuestro yo y a nuestra circunstancia.

#### B.- La circunstancia y la filosofía.-

Somos seres circunstanciales pero, a la vez, estamos siempre apuntando a lo permanente de validez universal. Es decir, verdad es que somos una circunstancia particular y única; pero también es verdad que

desde nuestra circunstancia privada queremos siempre conquistar terrenos de conocimiento válido en todo tiempo y lugar. Desde lo que somos, buscamos lo universal, lo permanente, lo eterno. En esto radica la esencia última de la filosofía, en construir verdades permanentes respecto al todo o universo. Afirmo, igualmente, que en esto radica la esencia real del ser humano; en querer que la vida sea un mínimo de conquista de eternidad.

En este sentido, pienso que no puede haber una filosofía latinoamericana, una filosofía europea, una filosofía alemana, etc., radicalmente distinta, esencialmente diferente una de otra; la diferencia es sólo accidental y circunstancial.

Todos filosofamos encerrados inexorablemente en nuestras circunstancias, pero nuestro esfuerzo mental se concretiza en logros de validez universal, en aportes valiosos y válidos para todo ser humano.

En esta línea vemos como cosa laudable toda la corriente de filosofía latinoamericana, pero sólo y en tanto no se cierre a filosofar para sí y en sí, sino debe filosofar desde sí, encarnada en su circunstancia, hacia el todo o todos. Sus logros deben ser aplicables a cualquier circunstancia y en cualquier tiempo. Sólo así la filosofía latinoamericana será filosofía.

#### 4.- VIDA ES PERPLEJIDAD.-

A.- Los diversos haceres en que consiste la vida son decididos en constante perplejidad, dramatismo y preocupación. Ortega afirma que la vida es perplejidad en el sentido de que somos seres preocupados por decidir el hacer futuro. En otros términos: vivimos angustiados porque constantemente estamos decidiendo nada menos que nuestro ser mismo.

B.- La preocupación del débil.-

Al finalizar la última lección de "¿Qué es filosofía?", encontramos un texto muy rico. Se trata de lo siguiente: Ortega explica en clase su filosofía y dice que el vivir consiste esencialmente en una constante preocupación; fundamenta y argumenta tal afirmación. Luego él mismo se hace una objeción... yo creo que intuye -al ver a sus oyentes callados y tranquilos como comúnmente ocurre en una clase de filosofía - en los alumnos una objeción que éstos no exteriorizan. La objeción sería: la vida tiene

momentos de gran preocupación, de hacerse muy en serio cuestión de algo, de pasar momentos difíciles, etc., pero la mayor parte de la vida va fluyendo despreocupada; no es la vida constante preocupación.

Ortega imagina y formula esa objeción para luego borrarla con una explicación, con un descubrimiento. Es mejor escuchar a Ortega.

"He aquí todo el secreto de la despreocupación. Cuando creemos no preocuparnos en nuestra vida, en cada instante de ella la dejamos flotar a la deriva, como una boya sin amarras, que va y viene empujada por las corrientes sociales. Y esto es lo que hace el hombre medio y la mujer mediocre, es decir, la inmensa mayoría de las criaturas humanas. Para ellas vivir es entregarse a lo unánime, dejar que las costumbres, los prejuicios, los usos, los tópicos se instalen en su interior, los hagan vivir a ellos y tomen sobre sí la tarea de hacerlos vivir. Son ánimos débiles que al sentir el peso, a un tiempo doloroso y deleitoso, de su propia vida, se sienten sobrecogidos y entonces se preocupan, precisamente para quitar de sus hombros el peso mismo que ellos son y arrojarlo sobre la colectividad; es decir, se preocupan de despreocuparse. Bajo la aparente indiferencia de la despreocupación late siempre un secreto pavor de tener que resolver por sí mismo, originariamente, los actos, las acciones, las emociones -un humilde afán de ser como los demás, de renunciar a la responsabilidad ante el propio destino, disolviéndolo entre la multitud; es el ideal eterno del débil: hacer lo que hace todo el mundo es su preocupación"(1).

---

(1) O. C., VII, 438, ¿Qué es filosofía?

El presente texto es muy rico y tiene en su trasfondo una ética muy alta; propone un tipo de vida de alto nivel, de audaces y decididos.

Sucede que mucha gente trata de vivir sin preocupaciones; pienso que tratan de no pensar los interrogantes fundamentales de la vida; tratan de vivir con respuestas otorgadas por la multitud, por el "se dice". Es cómodo preocuparse de vivir como vive la masa. El ideal eterno del débil es ideal de muchos; es una manera de formarse seguridad en la circunstancia. Creo firmemente que no se debe permitir que nuestras vidas degeneren al nivel del débil.

La preocupación es una condición esencial del vivir, pero sucede que esta condición está activa en el fondo de nuestro ser, no siempre en la superficie. Creo que esta idea complementaria late en los escritos de Ortega.

En la vida, en algunos momentos, nos damos más plena cuenta de esta condición esencial, pero siempre está latente como las profundidades del mar, inquieta, punsante, turbulenta.

Ocuparse de los grandes interrogantes de la vida es cosa que debemos hacer, debemos decidirnos a hacer con seriedad, responsabilidad y calma. Esta es mi posición.

Es preciso llevar una vida más auténtica, más única y de mayor nivel. ¿Qué significa vida de mayor nivel?. Significa lograr cada vez más independencia en el vivir total; significa ser autosuficiente en la

fabricación de ideas necesarias para vivir; significa liberarse, cada vez más, de ideas de moda, de prejuicios, de ideales de masa, etc.

#### 5.- A.- EL YO SECUNDARIO.-

El lector recordará el tema orteguiano del yo secundario. La interpretación de esta cuestión era así: El yo secundario es el centro psíquico que tiene a su cargo o maneja las situaciones cotidianas y pequeñas; el yo principal es aquél programa o proyecto de vida que tiene toda persona, este yo es importante, grave y realizable a largo plazo.

B.- Pero existe, a mi manera de ver, un tercer yo, es el yo secundario independizado. Hay momentos en la vida en que la persona actúa liberada del yo principal, del conjunto de leyes y lineamientos que impone el yo principal. Son momentos en que el yo vive su esencia última y final que es libertad de ser en absoluta inseguridad. Aquí vive el yo contando sólo consigo mismo y con la circunstancia.

Para finalizar esta investigación es preciso decir que la vida humana es realidad tan extraordinaria, distinta y compleja, que es laudable y de gran valor todo estudio de tipo filosófico respecto de ella .

-0-0-0-0-0-0-0-0-0-0-

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- 1.- Ortega y Gasset, José: Obras Completas, edición en once volúmenes, Madrid, Revista de Occidente.  
  
Tomo I: Cuarta edición, 1957, 574 p.
- 2.- Tomo II: Cuarta edición, 1957, 746 p.
- 3.- Tomo III: Sexta edición, 1966, 636 p.
- 4.- Tomo IV: Cuarta edición, 1957, 554 p.
- 5.- Tomo V: Séptima edición, 1970, 626 p.
- 6.- Tomo VI: Cuarta edición, 1958, 512 p.
- 7.- Tomo VII: Tercera edición, 1969, 573 p.
- 8.- Tomo VIII: Tercera edición, 1970, 659 p.
- 9.- Tomo IX: Tercera edición, 1971, 791 p.
- 10.- Tomo X: Primera edición, 1969, 687 p.
- 11.- Tomo XI: Primera edición, 1969, 555 p.
- 12.- Ortega y Gasset, José: Unas lecciones de metafísica, 1 ed., Madrid, Revista de Occidente en Alianza Editorial, 1981, 178 p.
- 13.- Ortega y Gasset, José: Tríptico, 1 ed., Buenos Aires, Espasa-Calpe Argentina, S. A., 1941, 166 p.

- 14.- Ortega y Gasset, José: La rebelión de las masas, 1 ed., Lima-Perú, Editorial Universo S. A., 1975, 275 p.
- 15.- Ortega y Gasset, José: Historia como sistema, 4 ed., Madrid, Revista de Occidente, 1962, 156 p.
- 16.- Ortega y Gasset, José: Meditaciones del Quijote, 1 ed., Madrid, Espasa-Calpe S. A., 1964, 214 p.
- 17.- Ortega y Gasset, José: El tema de nuestro tiempo, 13 ed., Madrid, Espasa-Calpe S. A., 1975, 156 p.
- 18.- Ortega y Gasset, José: Origen y epílogo de la filosofía, 1 ed., México, Fondo de Cultura Económica, 1960, 131 p.
- 19.- Ortega y Gasset, José: ¿Qué es filosofía?, 1 ed., Madrid, Revista de Occidente, 1958, 264 p.
- 20.- Ferrater Mora, José: Ortega y Gasset. Etapas de una filosofía, 1 ed., Barcelona, Seix Barral, 1973, 164 p.
- 21.- Marías, Julián: Historia de la filosofía, 31 ed., Madrid, Revista de Occidente, 1979, 515 p.
- 22.- Gaos, José: Sobre Ortega y Gasset, 1 ed., México, Imprenta Universitaria, 1957, 404 p.
- 23.- Cigüela, José María: Ortega y Gasset. Filósofo de la problematicidad, 1 ed., Buenos Aires, Talleres Gráficos Buschi, 1959, 78 p.

- 24.- Siles Salinas, Jorge: Ortega y Gasset y el tema de la revolución, 1 ed., La Paz, Edit. Universitaria, 1966, 46 p.
- 25.- Marías, Julián: Ortega I (Circunstancia y Vocación), 1 ed., Madrid, Revista de Occidente, 1960, 569 p.
- 26.- Larrain Acuña, Hernán: La génesis del pensamiento de Ortega, 1 ed., Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora, 1962, 252 p.
- 27.- Granell, Manuel: Ortega y su filosofía, 1 ed., Madrid, Revista de Occidente, 1960, 209 p.
- 28.- Gaete, Arturo: El sistema maduro de Ortega, 1 ed., Buenos Aires, Compañía General Fabril Editora. 1962, 290 p.
- 29.- Ballesteros Beretta, Antonio: Síntesis de historia de España, 8 ed., Madrid, Salvat Editores S. A., 1952, 559 p.
- 30.- Gonzales Porto - Bompiani: Diccionario de Autores (tomo III), 1 ed., Barcelona, Montaner y Simón S. A., 1964, 1056 p.
- 31.- Ferrater Mora, José: Diccionario de filosofía, (2 tomos), 5 ed., Buenos Aires, Edit. Sudamericana, 1965, Tomo I: 1072 p. Tomo II: 1005 p.
- 32.- Ramón García-Pelayo y Gross: Pequeño Larousse Ilustrado, Ediciones Larousse, Buenos Aires, 1986, 1663 p.